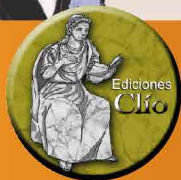
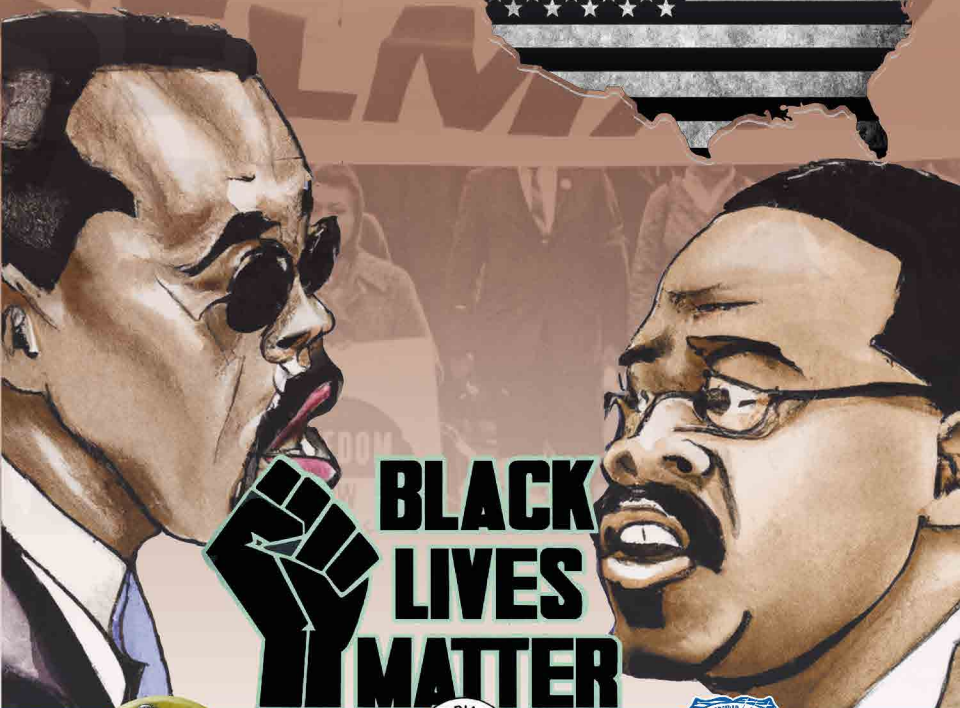


Africanos en Estados Unidos

Historia viva de una nación:
De la esclavitud al racismo

*Carlos Alberto
Navarro Fuentes*



Colección Ciencias Sociales

Carlos Alberto Navarro Fuentes

AFRICANOS EN ESTADOS UNIDOS

Historia viva de una nación:

De la esclavitud al racismo

Fundación Ediciones Clío
Academia de Historia del estado Zulia
Centro de Estudios Históricos de la Unviersidad
del Zulia

Maracaibo – Venezuela 2024

Este libro es producto de investigación desarrollado por sus autores. Fue arbitrado bajo el sistema doble ciego por expertos.

Africanos en Estados Unidos. Historia viva de una nación: De la esclavitud al racismo

Carlos Alberto Navarro Fuentes (autor).



@Ediciones Clío

@Academia de Historia del estado Zulia

@Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia

Febrero de 2024

Maracaibo, Venezuela

4ta edición

ISBN: 978-980-451-003-8

Depósito legal: ZU2024000019

Diseño de portada y diagramación.: Julio César García Delgado

Esta obra está bajo licencia: Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Las opiniones y criterios emitidos en el presente libro son exclusiva responsabilidad de los autores

Africanos en Estados Unidos. Historia viva de una nación: De la esclavitud al racismo/ Carlos Alberto Navarro Fuentes (autor).

— 1ra edición digital — Maracaibo (Venezuela) Fundación Ediciones Clío / Academia de Historia del estado Zulia / Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia. 2024.

82p.; 20,3 cm

ISBN:

1. Esclavismo, 2. Estados Unidos, 3. FAfroamericano(a), 4. Abolición, 5. Racismo.

Fundación Ediciones Clío

La Fundación Ediciones Clío constituye una institución sin fines de lucro que procura la promoción de la Ciencia, la Cultura y la Formación Integral dirigida a grupos y colectivos de investigación. Nuestro principal objetivo es el de difundir contenido científico, humanístico, pedagógico y cultural con la intención de Fomentar el desarrollo académico, mediante la creación de espacios adecuados que faciliten la promoción y divulgación de nuestros textos en formato digital. La Fundación, muy especialmente se abocará a la vigilancia de la implementación de los beneficios sociales emanados de los entes públicos y privados, asimismo, podrá realizar cualquier tipo de consorciado, alianza, convenios y acuerdos con entes privados y públicos tanto de carácter local, municipal, regional e internacional.

Atentamente;

Dr. Jorge Fymark Vidovic López

<https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Director Editorial

<https://www.edicionesclio.com/>

Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia

El Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia, busca promover las publicaciones sobre Historia local y Regional e Historia venezolana, especialmente las investigaciones que aportan conocimientos inéditos o enriquezcan la producción científica sobre distintas temáticas de la Historia.

Se persigue que la Academia de Historia del estado Zulia, genere una producción editorial propia, desarrollada fundamentalmente por historiadores, con altos niveles de calidad e innovación, tendientes a satisfacer las necesidades de acceso al conocimiento y consolidar una producción editorial para ofrecer a la colectividad en general, como aporte a sus objetivos y fines institucionales.

El proyecto nace de la confluencia de dos circunstancias que justifican su carácter netamente académico: la convicción de que todavía es posible hacer un libro de calidad, tanto en contenidos como en presentación formal, y la participación de prestigiosos historiadores en el desarrollo del proyecto a fin de garantizar un marco de seriedad y rigor científico

Juan Carlos Morales Manzur

Director del Fondo Editorial

Índice general

A manera de introducción	9
Raíces de la abolición	19
Entre la toma de conciencia y una «nueva realidad» aparente: De la esclavitud al racismo	28
Un destino: Los hechos	38
Después del proceso abolicionista y de la Guerra de Secesión	49
Entre el nacimiento de una nación y el racismo performativo en los Estados Unidos	60
Conclusiones.....	67
Referencias	70

A manera de introducción

Los ingleses colonizaron Norteamérica entre 1607 y 1733. La esclavitud fue institucionalizada de acuerdo con la categoría de «raza». La esclavitud afroamericana en Norteamérica se inició en el actual estado de Virginia (en el puerto de Jamestown), en los Estados Unidos, en 1619. No obstante, afirma Diego Cobo que «Los primeros europeos que alcanzaron la costa de Gambia, en 1446, fueron portugueses y cayeron en manos de los habitantes locales. A cambio, establecieron el primer contacto. Una década después ya tenían fuertes vínculos comerciales con el país. Empezaba la historia trasatlántica de esclavos» (Cobo, 2018, p. 43). El año de 1619 coincide con el centenario de la llegada del «Conquistador» Hernán Cortés al Caribe (la isla de Cuba y luego a las costas de Veracruz). Pasaron casi 250 años para que la esclavitud fuese abolida en 1865 (oficialmente). De la costa este del territorio estadounidense, la población esclava venida del oeste del continente africano, en su mayoría comenzó a migrar forzosamente hacia el suroeste en la medida en que los es-

clavistas veían la oportunidad de colonizar hacia el Pacífico, pasando por lo que era la parte céntrica del país, donde las tierras resultaban más propicias para sembrar, cosechar y cultivar extensivamente (territorios de los actuales estados de Misisipi, Luisiana, Alabama, Georgia, Texas y Arkansas, entre otros). Cobo afirma que

Gambia fue una de las regiones que más sufrió debido a su proximidad a Europa y a América. De James Island a Carolina del Norte [la embarcación] se tardaba cuatro semanas. Senegambia sufrió más porque tenía una ‘cultura del arroz’, que recrearon en Estados Unidos [...] Entre los siglos XVI y XIX, según las últimas investigaciones, partieron de Senegambia hacia el Nuevo Mundo setecientas cincuenta y cinco mil personas, aunque el historiador Hugh Thomas sostiene que fueron dos millones (Cobo, 2018, p. 42).

Houston A. Baker, Jr., introduce la obra del ex-esclavo afroamericano Frederick Douglass intitulada *Vida de un esclavo americano, escrita por él mismo* (1845) [Narrative of the Life of Frederick Douglass. An American Slave], cuyo año de edición es 1982 y donde nos dice -citando al mismo Douglass- que este nació en Tuckahoe, cerca de Hillsborough y a unos veinte kilómetros de Easton, en el condado de Talbot, Maryland. La obra de Douglass difiere en términos literarios del prototipo propio de los relatos autobiográficos de esclavos, en particular; y, de la autobiogra-

fía en general, que en los Estados Unidos tenía como modelo la obra de Benjamin Franklin. En el primer capítulo de su relato, Douglass refiriéndose a sus primeros años de la infancia en medio de un panorama turbio y borroso, declara: «No dispongo de un conocimiento preciso de mi edad al no haber visto jamás un registro auténtico que la acredite (...) La gran mayoría de los esclavos sabe tanto de su edad como los caballos de la suya, y es el deseo de muchos amos, a mi entender, mantener a sus esclavos en la ignorancia» (Douglass, 1982, p. 19). En el primer párrafo de esta introducción que antecede al «Prefacio» ya escrito por el autor afroamericano, Baker evoca las palabras del ensayista de temas sociales y políticos C. L. R. James, para describir las condiciones que este último considera que contribuyeron a producir el abolicionismo estadounidense, aquí la cita:

La historia sólo se pone en marcha de verdad cuando el sector tradicionalmente más civilizado de la población (en este caso los ciudadanos de Nueva Inglaterra que representaban la tradición más prolongada de soberanía legítima) se une en condiciones de igualdad con aquellos sin cuyo trabajo la sociedad no podría existir ni un solo día... en este caso los esclavos de las plantaciones. Si no sucede eso, la historia se mantiene prácticamente igual o, peor aún, se repite a sí misma (James citado por Baker en Douglass, 1982, p. 2).

Inmediatamente después de este punto y seguido, agrega:

Los estudiosos de la historia cultural estadounidense han tenido tradicionalmente cierta noción de las actividades y los sentimientos abolicionistas de William Lloyd Garrison, Ralph Waldo Emerson, Henry David Thoreau, John Greenleaf Whittier y Harriet Beecher Stowe. Estos portavoces blancos, cuyos esfuerzos antiesclavistas se han estudiado a menudo, son representantes de lo que James describe como una tradición americana de «soberanía legítima». Pero el papel del esclavo de la plantación en el abolicionismo y en la historia de la cultura del país en general, durante el siglo XIX, no ha llegado a ser hasta fecha reciente un tema de investigación académica en condiciones de «igualdad». No son difíciles de hallar las razones de este menoscabo previo (James citado por Baker en Douglass, 1982, p. 2).

A continuación presentamos los testimonios de un par de médicos que solían descender al interior de los «barcos negreros» cuando estos llegaban a los puertos de Estados Unidos, luego de cubrir la travesía por el Atlántico entre dos continentes.

Pocos barcos llegan aquí [Charleston, ciudad de Carolina del Sur] desde África, pero muchos cargamentos han sido arrojados a la borda», escribió Alexander Garden, el médico del puerto cercano a Charleston, que durante muchos años inspeccionó el estado de los que llegaban en las galeras a la isla de Sullivan. «Algunos [barcos] han perdido una cuarta parte, algunos una tercera, algunos han perdido la mitad; y he visto algunos que han perdido dos terceras partes de sus esclavos. A menudo

he visitado estas embarcaciones a su primera llegada, para hacer un informe de su estado de salud al Gobernador del Consejo, pero nunca he estado a bordo de ninguno que olera del modo más ofensivo y molesto, fuera por la suciedad, el aire o las enfermedades pútridos [...], me maravillo de que alguno haya escapado con vida (Ball, 2000, p. 92).

Los seres humanos extraídos del continente africano solían viajar encadenados a una suerte de tablas en las que eran puestos boca arriba uno junto al otro, apilados en varias columnas en un espacio sumamente reducido. Dice Cobo que «Durante los trayectos hacia América, que duraban una media de cien días, los esclavos viajaban hacinados en las bodegas de las naves, donde la enfermedad y los motines eran escenas habituales» (2018, pp. 45-46). Continúa, haciendo mención de que

Aunque no hay datos exactos de los humanos que dejaron la vida en el mar, sabemos que en la travesía del Lord Ligonier, el «barco negrero» que arrancó a Kunta Kinte de Gambia, murieron varias decenas. El periódico de Maryland llevaba entre sus páginas, el 1 de octubre de 1767, que «el barco dejó África transportando ciento cuarenta pasajeros contra su voluntad, entre las que se incluían algunas mujeres y niños, pero solo noventa y ocho sobrevivieron y ahora se sacará más provecho que de la cera de abeja, el marfil, el algodón... o el oro gambiano que el barco transporto» (Cobo, 2018, p. 46).

Lo anterior da cuenta de la inhumanidad con la cual estos comerciantes trataban a los esclavos. A continuación, el segundo testimonio que anticipábamos:

El olor de abajo era tan intenso que resultaba imposible permanecer más de pocos minutos cerca de las escotillas. Nuestros hombres, que bajaban llevados por la curiosidad, se veían obligados a volver arriba, descompuestos, al cabo de pocos minutos; entonces se cerraban todas las escotillas. ¡Cuál debe haber sido el padecimiento de esos pobres desdichados cuando se cerraban las escotillas! Se me ha informado que, en estos casos, muy a menudo los más fuertes estrangulan a los más débiles, y probablemente esta sea la razón por la cual tantos negros morían, o más bien se los encontraba muertos a la mañana siguiente a la de la captura. Solo un testigo ocular puede formarse una idea de los horrores que estas pobres criaturas deben soportar en la travesía del océano (Hill, 1932, p. 133).¹

1 Ampliamente recomendable sobre este tema en particular, el documental intitulado *Rough Crossings*. (2007). Dirigido y narrado por Simon Schama (1:25:04). Disponible en: <https://youtu.be/KgvbtJOCiWc> [Rough Crossings 2007 Docudrama]. El «docudrama» habla desde una perspectiva que va desde el presente hacia el pasado tratando de excavar en las visiones de ambas civilizaciones partiendo del hecho a partir del cual, gente como Hegel, Fanon, entre otros han hablado acerca de la relación amo-esclavo, en la cual ambas partes resultan en una relación de violencia muchas veces en escalada por ambos lados; por lo que acaba por terminar en un relato insoslayablemente de destrucción. De allí la importancia de la crítica, la política, la educación y la ética que se despliegan de este proyecto para divulgar y hacer conciencia sobre la importancia de pensar «negativamente» en términos más socráticos que hegelianos.

Con toda esta información y cúmulo de evidencias, entre los años de 1787 y 1788, Clarkson «estudió a fondo el fenómeno esclavista y recogió numerosos datos infiltrándose de incógnito en los barcos negreros que llegaban a puerto para ver en qué condiciones habían hecho la travesía, cómo viajaban los esclavos y en qué estado se encontraban al finalizar el viaje» (Soler, 2021, p. 4).² Olaudah Equiano escribió sobre la vida de los esclavos en los trayectos marítimos en los barcos que transportaban africanos esclavizados.³ Este hombre nacido en el continente africano compró su libertad y en 1789 escribió con lujo de detalles su brutal captura por unos mercaderes de esclavos y el atroz viaje por el Atlántico hasta su desembarco en el Mar Caribe. Perteneciente a una tribu en un territorio de África occidental donde hoy se encuentra la República Federal de Nigeria, feliz como la mayoría gozando de los privilegios correspondientes al hijo del líder de su comunidad, hasta que a los 11 años fue secuestrado junto a su hermana. Su libro no escatima detalles sobre la organización social y económica de su aldea: «Essaka». Descri-

2 Sobre este tema se recomiendan ampliamente el documental *Africans in America: America's Journey Through*, (1998). Parte 1 (1:22:50 hora) disponible en: <https://youtu.be/3aljUGMM-Yk> y Parte 2 (1:23:28) disponible en: https://youtu.be/dtOhEtN9S_Q. Dirigido por Jacquie Jones y Noland Walker.

3 Ver el documental sobre Olaudah Equiano https://youtu.be/9_O3TWFFmoM (2012). Audio del Museo de la Diáspora Africana (5:09 minutos).

bió a su tribu como «una nación de bailarines, músicos y poetas» donde el mayor lujo son los perfumes elaborados mediante el procesamiento de las cortezas de árboles aromáticos. Describió a su tierra natal de la cual fue extraído como una inusualmente rica y generosa porque producía todo tipo de vegetales en abundancia. Reflexionó que quizá los captores de esclavos se fijaron en ellos porque los habitantes de su comunidad eran fuertes, sanos y no tenían «deformidades». Todos trabajaban en la cosecha desde pequeños para el beneficio de toda la comunidad; en la etnia a la que pertenecía no existían los mendigos.

En su libro, Equiano relató que su captura fue planeada. Dos hombres y una mujer asaltaron su casa cuando todos los adultos habían salido a sus labores cotidianas. La sorpresa paralizó a los dos niños, quienes no tuvieron tiempo de huir, esconderse u oponer resistencia. Sus captores los llevaron atados de manos caminando hasta ya entrada la noche. Mientras sus secuestradores se refugiaron en una pequeña casa para reponer fuerzas y comer, Equiano y los otros niños estando asustados y exhaustos no tenían fuerzas ni ganas de nada. Pronto fueron separados todos los miembros de la familia. Menciona que «Lloraba y me lamentaba constantemente y no comí nada por varios días hasta que forzaron los alimentos en mi boca» (2000, p. 5). Tuvo que caminar durante meses antes de acabar vendido como

esclavo y llevado en un barco de esclavos a Barbados. También describe el hedor y las terribles condiciones de hacinamiento dentro de los barcos. «Tan pronto como me llevaron bajo cubierta, allí recibí un saludo en mis fosas nasales que nunca había experimentado en mi vida: así que con la repugnancia del hedor, y llorando todo el tiempo, estuve tan enfermo y triste que no podía comer, ni tenía el menor deseo de probar nada» (2000, p. 8). Deseó morir pero sus traficantes no lo permitieron. Lo ataron de manos y pies, lo acostaron sobre un molinete, le abrieron la boca a la fuerza y le empujaron la comida por la garganta. Afirma Cobo que «solo de Gambia salieron alrededor de cuatrocientas cincuenta mil personas rumbo a América. La mayoría de ellas esperaron encerradas en las mazmorras de James Island, una isla remota» (2018, p. 10). Kunta Kinte, el esclavo que inmortalizó Alex Haley en la novela *Raíces*, fue uno de ellos.⁴

Equiano en su obra publicada en 1885, bajo el título *The Interesting Narrative of the Life of Olaudah*

4 Ligado a lo que comenta Equiano en su libro y que hemos descrito en estos párrafos, se recomienda la serie para televisión (ocho episodios) estrenada en 1977 “*Raíces*” [Roots], basada en la obra de Alex Haley “Roots: The Saga of an American Family”. Esta cuenta la historia de Kunta Kinte, un hombre libre africano forzado a trabajar como esclavo en Estados Unidos y sus posteriores intentos de liberación. Dirigida por Alex Haley. De esta serie para televisión se realizó un filme dirigido por Wolper David en 1988 intitulado *Roots: The Gift*, con duración de 90 minutos. En ambas producciones y formatos, la primera parte abarca el período de 1782-1783 y la segunda parte el de 1796-1797.

Equiano, or Gustavus Vassa, The African, written by himself. Vol I, describe que «La pequeñez del lugar, el calor del clima, sumado a la aglomeración dentro del barco, que estaba tan lleno que apenas teníamos espacio para voltearnos, casi nos sofoca. Eso producía copiosas sudoraciones, así que el aire pronto no era apto para respirar, por la variedad de asquerosos olores, que hacían vomitar a los esclavos, de los que murieron muchos, cayendo así víctimas de la avaricia imprudente de sus compradores» (Equiano, 2000, p. 9). A su vez, comenta que al sufrimiento de la extracción, separación y aprensión como esclavo de su tierra y familia, se le sumaban el dolor que provocaban los grilletes y cadenas, la suciedad de los cubos –cuando estaban disponibles- para hacer sus necesidades, y en los cuales los niños fácilmente caían y resbalaban. «Los alaridos de las mujeres y los gemidos de los moribundos sumaban una escena de horror casi inconcebible» (2000, p. 9). Los europeos hicieron más de 54 mil viajes para comerciar seres humanos donde no menos de 11 millones se cuentan en los registros que se conservan solo en lo que se refiere al África occidental. Llevados en su mayoría a Estados Unidos, Latinoamérica y el Caribe (Poco más de medio millón a Norteamérica).

Raíces de la abolición

Los viajes entre ambos continentes solían durar por lo general, entre 60 y 90 días, pero a veces podrían durar hasta 4 ó 6 meses, en virtud de las condiciones meteorológicas, motines y extravíos. De «Senegambia» y Angola fueron los lugares de los cuales más población se importó. Para Eduardo Soler

Ante estos informes, habida del mal trato que después sufrían los supervisores de tan arriesgada travesía, el movimiento abolicionista se fue forjando hasta organizarse como cruzada humanitaria de tipo religioso-moral, sobre todo; además de filosófica y política, que finalmente logró ganar la partida, pese a las supuestas pérdidas económicas que iba a conllevar la *abolición* y la ruina de los acaudalados hacendados; cuando hasta entonces, los intereses económicos de los esclavistas habían prevalecido sobre cualquier intento de liberación de los esclavos que eran de su propiedad. Pero este devenir tenía escrita la emancipación de los esclavos y no era posible la vuelta atrás; la esclavitud estaba sentenciada (2021, pp. 6-7).

No obstante, para la historiadora Patience Sonko-Godwin

Las voces de protesta subieron el volumen al tiempo que despuntaban unos incipientes valores por la dignidad humana, aunque la lucha por la esclavitud no se llevó solo desde la filosofía: emplear esclavos ya no era el mejor negocio. «No es que los británicos amaran a los africanos, sino que la Revolución Industrial interfirió y también tenían que creer en ella: ya no necesitaban la mano de obra...» (citado en Cobo, 2018, p. 48).

El argumento anterior coincide con el de Soler respecto a la posición de la Iglesia sobre la esclavitud. Afirma que

La Iglesia Católica, más que por razones humanitarias, se basó en argumentaciones ideológico-teológicas; por eso mismo, hay que reconocer que, en el siglo XVII, los pioneros en la lucha contra la esclavitud y los primeros en condenarla fueron religiosos españoles pertenecientes a las órdenes implantadas en América, aunque sus recomendaciones en contra de la trata tuvieron poco efecto (Soler, 2021, p. 9).

Es innegable que los misioneros, el personal religioso, las Escrituras y la Iglesia Católica a través de sus servicios, sermones y citas bíblicas jugaron un papel muy importante para que los afroamericanos ganaran cierta autonomía al interior de la sociedad estadounidense, lo cual en su conjunto parió la necesidad de que la comunidad afroamericana a lo largo y ancho del país tuviese que tener acceso a la alfabetización y paralelamente a la educación, de modo que pudiese aprender a leer y jugar un papel más activo en el ámbito religioso,

esto coadyuvaría a lograr mayores grados de efectividad y realidad en términos de la ya decretada abolición de la esclavitud en territorio estadounidense. Fue Massachusetts el primer estado en legalizar la esclavitud, comercio, intercambio y explotación de la población negra, seguido de Connecticut en 1650, Maryland en 1653, etc. Para 1662, una corte en Virginia decidió que todos los niños nacidos en la colonia serían libres o esclavos de acuerdo con la raza de la madre a perpetuidad. En 1672 (hoy hace 350 años) y contando a partir de 1661, la compañía había transportado cerca de 90 mil africanos a América. Cantidad correspondiente a una cifra muy similar a la del total de los colonos-habitantes en ese momento en los Estados Unidos.

En 1680 tuvo lugar el primer documento abolicionista conocido como *Protest of The Germantown Mennonites Against Slavery*.⁵ Las ideas propuestas con-

5 Para 1680, había africanos y sus descendientes en todas las colonias británicas en América del Norte, algunos libres, la mayoría esclavos. Había más africanos en las colonias del sur que en las del norte, pero la distribución era desigual. Los africanos y los esclavos se concentraron en el área de Chesapeake, pero como porcentaje de la población, Carolina del Sur tenía la mayor cantidad de africanos, seguida de Nueva York. Rhode Island tuvo un porcentaje más alto que Carolina del Norte; Massachusetts, New Hampshire, Connecticut y Pensilvania tenían los porcentajes más bajos. Francis Daniel Pastorius llegó a Pensilvania en octubre de 1683 con un grupo de unos ochenta protestantes alemanes (menonitas, pietistas y cuáqueros) para asentarse en 15 mil acres comprados a William Penn. Pastorius, un abogado altamente educado del Ducado de Franconia, dirigió el grupo. Se había criado en una familia luterana próspera, pero se sintió insatisfecho con la cooperación de la iglesia en los arreglos polí-

tenidas en este manifiesto no caducarían y se irían enriqueciendo con las experiencias cotidianas de la realidad social que acontecía en los Estados Unidos y fuera de esta nación. La historia nos ha enseñado que unos mo-

ticos oligárquicos en los ducados alemanes. Después de unirse a una secta pietista de luteranos en Frankfort, fue reclutado para dirigir el nuevo asentamiento de Pensilvania. En 1688, Pastorius redactó una petición, firmada por él mismo y tres ciudadanos de Germantown con ideas afines, instando a la reunión local de Amigos a prohibir la tenencia de esclavos entre los miembros. Incapaz de resolver la cuestión (aproximadamente la mitad de los cuáqueros tenían esclavos), el grupo local remitió la petición a la reunión trimestral de Filadelfia. Allí, el asunto fue remitido a la Junta Anual en Burlington, NJ. No se tomaron medidas a ningún nivel. Sin embargo, había comenzado y continuaría una discusión interna sobre la moralidad de la esclavitud. En 1775, los cuáqueros de Pensilvania fundaron la Sociedad para promover la abolición de la esclavitud y el alivio de los negros ilegalmente detenidos en cautiverio. En 1776, la Junta Anual de Filadelfia prohibió la posesión de esclavos. En 1780, Pennsylvania aprobó una Ley de Abolición Gradual. En 1785, Benjamin Franklin se convirtió en director de la Sociedad de Abolición de Pensilvania. Poco antes de su muerte en 1790, Franklin fue el autor de la petición que el grupo envió al primer Congreso, pidiéndole que aboliera la esclavitud y actuara para poner fin a la trata transatlántica de esclavos. Para entonces, según el primer censo, había más de 680.000 esclavos en Estados Unidos, alrededor de una cuarta parte de la población blanca. No sabemos qué llevó a Pastorius y sus amigos a protestar por la presencia de esclavos en Pensilvania. Quizás fue simplemente el marcado contraste entre la libertad que experimentaron a través de su fe y la esclavitud a la que vieron sometidos a los africanos. En cualquier caso, hoy se considera que su protesta es la primera realizada en América del Norte contra la esclavitud. En sus diversos argumentos, presagia el razonamiento que se volvería cada vez más contra la esclavitud en las décadas que precedieron a la Guerra Civil. Ver *The Pennsylvania German Society, Proceedings and Addresses*, vol. IX, at Allentown, October 14, 1898. Lancaster, PA: Published by the Society, 1899, pp. 197–199. Disponible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3505700&view=1up&seq=11>

vimientos sociales y políticos en una región del mundo más pronto que tarde acaban por permear en otros lugares del planeta. La economía del Sur del país dependía casi en su totalidad de la «economía esclavista», basada esta principalmente en las plantaciones de algodón, caña de azúcar, tabaco, arroz y algodón, entre otros cultivos, además del trabajo en las minas. El asunto que transita entre ese régimen cruel e inhumano de la esclavitud y la abolición efectiva de esta resultó ser a la postre la «causa eficiente» del inicio de la guerra civil mejor conocida como Guerra de Secesión (1861-1865), tema que no será objeto de esta investigación.

En 1698 el Parlamento británico dio por concluido el monopolio de la Real Compañía Africana, poniendo así fin al comercio de esclavos africanos, convirtiéndose en derecho de cada particular británico comerciar libremente con esclavos sin intervención estatal. Para mediados del siglo XVIII, el número de africanos transportados a las colonias africanas en barcos británicos se incrementó de 5 mil a 45 mil anualmente, convirtiéndose Inglaterra en el mayor traficante de esclavos en el mundo occidental. De la región de África occidental [Gold Coast] (de lo que hoy serían Senegal y Gambia hasta los actuales Camerún y Angola), más de 20 millones de seres humanos fueron secuestrados para convertirlos en esclavos, de los cuales solo la mitad sobreviviría al arribar a las costas de Virginia. Según Kenneth Morgan,

El esfuerzo de investigación colectiva que ha elaborado la *Transatlantic Slave Trade Database*, accesible en la red, ofrece a los historiadores la información más detallada reunida hasta ahora para analizar los flujos de la esclavitud en el mundo atlántico. Esta base de datos, dedicada a la forma más importante de migración intercontinental forzosa en la historia moderna, contiene información de 33.367 viajes, que embarcaron 10.148.288 esclavos en África y de 33.048 viajes que desembarcaron 8.752.924 esclavos, principalmente en las Américas, entre principios del siglo XVI y mediados del siglo XIX (2017, p. 29).

En 1710 (15 años después de que llegaron los primeros cargamentos de arroz a Carolina), los africanos comenzaron a superar en población a los colonos en los Estados Unidos. Estos últimos sintieron temor al considerar la posibilidad de que ocurrieran hechos sangrientos o una guerra civil en el corto o mediano plazo. Surgieron amotinamientos y revueltas en los cuales hubo pérdida de vidas por doquier en los Estados Unidos, en particular donde había plantaciones de algodón y más donde predominaban personas traídas de Angola. Afirma Gurza Lavalle que,

La expectativa de que los amos tenían buenos incentivos para adoptar prácticas más ilustradas y humanitarias desde el principio se vio desmentido

da por la existencia de varias características de la esclavitud que no podrían reformarse sin poner en entredicho tanto el poder de los amos sobre su propiedad sin poner en entredicho tanto el poder de los amos sobre su propiedad como la viabilidad económica de la esclavitud. Desde la perspectiva religiosa, la más lamentable de esas prácticas era la separación forzosa de familias debido al comercio interno de esclavos [...] Dicho comercio, vital para mantener el dinamismo económico de los estados sureños, representaba una amenaza constante para las familias de esclavos, las cuales eran separadas para satisfacer la enorme demanda de fuerza de trabajo en los campos algodoneros del sur profundo. En todos los estados del sur estadounidense el matrimonio esclavo carecía de reconocimiento legal. Por lo tanto, los dueños podían, sin más obstáculo que sus propias reservas morales, disponer de cualquier esclavo y venderlo, haciendo caso omiso de sus lazos familiares y llegando incluso a separar niños pequeños de sus madres (2016, p. 113).

Muchos de los negros huidos marcharon hacia Florida, dominada por los colonos españoles, pensando que serían mejor tratados y más compasivos con ellos que los británicos. En el intento se fueron algunos otros y fueron asesinados aproximadamente en razón de 1 a 5. Colonos de todas partes pactaron salir a cazarlos para evitar que más rebeldes se les unieran y poner un castigo ejemplar. Conforme los iban hallando, mejor armados los esclavistas y quienes trabajaban para ellos directa o mercena-

riamente, los asesinaban y cercenaban sus cabezas, exponiéndolas a lo largo de una milla en los postes del telégrafo a la entrada y hasta el centro de Charleston, solo por poner un ejemplo. Las libertades de los africanos -de los afroamericanos no reconocidos como tale aun- comenzarían a cambiar a partir de aquí, poniéndose un límite en algunos estados a la importación de africanos para reducir su presencia y crecimiento en las colonias, principalmente del noreste del país.

Los primeros africanos esclavizados en América del Norte continental llegaron a través de Santo Domingo a la colonia de San Miguel. Los británicos a través de compañías privadas iniciaron la colonización de lo que acabaría por ser los Estados Unidos de América. El *Indenture System* o *Redemptioner System* hizo efectiva la experiencia colonizadora británica a través de la Compañía de Virginia de trasplantar una cantidad importante de africanos en territorio americano. A finales del siglo XVIII ningún estado en la colonia tenía más esclavos —y, por lo tanto, población negra— que Nueva York, con 11 mil habitantes censados, 2 mil eran de color negro. El norte unionista temía que negros e indios se unieran con los confederados del sur para hacerles la guerra, logrando su independencia y la prohibición de hacer esclavos. Cobo comenta que «William Wilberforce lideró en 1787 la creación del Comité por la Abo-

lición de la Esclavitud y comenzó a hacer públicas muchas de las atrocidades hacia los esclavos para sacudir las amodorradas conciencias de la sociedad británica, ajena a las prácticas comerciales de su patria» (Cobo, 2018, p. 50).

Entre la toma de conciencia y una «nueva realidad» aparente: De la esclavitud al racismo

En 1640, un tribunal de Virginia condenó a cadena perpetua a un afroamericano fugado. A los dos blancos que huyeron con él les dieron un año más de contrato y tres de servicio en la colonia. En 1641, el estado de Massachusetts aprobó el cuerpo de libertades que prohibió la esclavitud en muchos casos, pero permitió esclavizar a las personas, lo anterior, repleto de equívocos, ambigüedades y vacíos por doquier. En 1653, «El caso Johnson contra Parker», estableció dentro del derecho anglosajón la legalidad de la esclavitud en las colonias. Se van a establecer las leyes que permitían heredar esclavos. John Locke y Anthony Ashley Cooper aportaron una base jurídica para hacer organizar legalmente la estructura social colonial. Los textos bíblicos no escasearon como base para ello.⁶ Desde 1668, la Reli-

6 Un ejemplo de lo anterior es Efesios 5-8, en donde se hace referencia a los «Esclavos de Cristo»: Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), compro-

gious Society of Friends, popularmente conocida como «Cuáqueros», ya venían predicando en contra de la esclavitud. En 1724 se fundó la última colonia británica: Georgia. En 1733 queda prohibida la esclavitud⁷ y al período que va entre 1730 y 1740 se le conoció como «El gran despertar» [*Revival*, que podríamos traducir como «Reavivamiento evangélico»].

bando lo que es agradable al Señor. Disponible en <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Efesios+5:8>. Otro que fue muy recurrido era el de Corintios 11: «Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo»: Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios. Disponible en <https://www.biblegateway.com/passage/?search=1%20Corintios%2011&version=RVR1960>

7 Ver ¿Cómo era la vida de un esclavo en la época colonial? (10.23 minutos). Disponible en <https://youtu.be/oHWaWheelRw>

Ministros y pastores bautistas y metodistas llevaron la predicación del evangelio al resto de las colonias buscando convertir a blancos, negros libres y esclavos. Los bautistas abrieron las puertas a la existencia de predicadores negros. Antes de la independencia (1776) ya existían en las colonias del sur iglesias bautistas negras. Sus fundadores adaptaron la idea de dios puesta de manifiesto en el mundo natural y no por las escrituras, siguiendo enseñanzas de personalidades como Descartes, Leibniz, Spinoza, Pascal, entre otros. El movimiento bautista a través de la enseñanza, lectura e interpretación de la Biblia entre los esclavos contribuyó a generar la argumentación suficiente para trabajar en pos de la abolición de la esclavitud. El 5 de marzo de 1770 pelearon «las casacas rojas» en contra de los colonos de la ciudad de Boston. Este hecho marcó los inicios de la lucha por la Independencia de los Estados Unidos. En 1772, «El caso de Somerset»,⁸ consiste en un esclavo que se negó a volver al

8 Somerset (Somerset), un esclavo negro, había sido traído a Inglaterra, en noviembre de 1769, por su amo, el Sr. Charles Stewart, y en el proceso del tiempo lo abandonó. Stewart encontró la oportunidad de apoderarse de él desprevenido; y fue transportado a bordo del Ann y Mary, Capitán Knowles, para ser llevado a Jamaica, y allí para ser vendido por un esclavo. El Sr. Serjeant Davy llevó el caso a la corte ante Lord Mansfield el 24 de enero, pero profesó que la causa era de tanta importancia que pidió que se aplazara hasta otro término para darle tiempo de prepararse plenamente para su apoyo. Esta petición Lord Mansfield se negó a concederla, pero fijó la audiencia para ese día quince días, informando al mismo tiempo al Sr. Serjeant Davy de que «si se llegara a una cuestión general, cualquiera que fuera la opinión del tribunal, aunque todos estuvieran de acuerdo por una u otra parte, el tema era de una preocupación

Caribe con su amo. El Tribunal Supremo dictó que no era legal en Inglaterra y Gales, mas no así en las colonias. Otro acontecimiento precursor fue la creación del Boston Tea Party ocurrida el 16 de diciembre de

tan general y extensa que, por la naturaleza de la cuestión, sin duda debería tomar la opinión de todos los jueces al respecto.» El 7 de febrero el caso fue una ganancia presentada ante Lord Mansfield, asistido por los tres jueces, Ashton, Willes y Ashurst. La causa de la libertad ya no debía ser juzgada en base a una mera acusación especial, sino en base al amplio principio del derecho esencial y constitucional de todo hombre en Inglaterra a la libertad de su persona, a menos que fuera privado de ella por las leyes de Inglaterra. Fue inaugurado por el Sr. Serjeant Davy, con una vasta masa de información sobre el tema de la esclavitud, precedido por una declaración de su intención de mantener ante la corte la siguiente proposición: «Que ningún hombre en este día es, o puede ser un esclavo en Inglaterra.» El Sr. Serjeant Glynn siguió por el mismo lado, y al final de su discurso, Lord Mansfield, después de algunas breves preguntas, añadió: «Parece que esto, por los argumentos, se va a alargar mucho, y es el final del término; por lo tanto, difícilmente será posible ir sin detenerse; por lo tanto, dejemos que pase al siguiente término.» El 4 de mayo, la pregunta fue presentada de nuevo ante la Corte, en un terreno amplio y general «¿Si un esclavo, al entrar en Inglaterra, se vuelve libre?» En esta segunda lectura, los alegatos a favor de Somerset (Somersett) fueron resumidos por el Sr. Mansfield, quien, en un discurso de fuerte sentido y expresión, sostuvo que si el Somerset negro era un hombre – y debía concluirlo hasta que el tribunal decidiera lo contrario – era imposible que pudiera ser un esclavo en Inglaterra, a menos que se introdujera alguna especie de propiedad desconocida para nuestra constitución. Al final del discurso del Sr. Mansfield, parece que la causa se aplazó hasta el 14 de mayo. La expectativa de todas las partes se elevó al máximo, cuando finalmente, en el período Trinity, el lunes 22 de junio, «El tribunal procedió a dictar sentencia en el caso de Somerset el Negro, entonces ante el tribunal, sobre la moción del Habeas Corpus.» Y el siempre memorable resultado de este juicio estableció el siguiente axioma, que, tan pronto como cualquier esclavo pone su pie en suelo inglés, se vuelve libre. Una frase que quedará grabada para siempre en nuestros corazones (Ver, «El caso de Somersett del Diario de la Libertad» [Case of Somersett (Somersett)], en *Freedom Journal*. Colección: Periódicos afroamericanos. Nueva York, Nueva York. 30 de noviembre de 1827.

1773. La esclavitud fue un factor determinante de la Guerra de Independencia por las contradicciones que se fueron solidificando sin posibilidad de negociación entre la corona inglesa y los colonos, a estos últimos se les negaba la oportunidad de expandir sus plantaciones de tabaco y algodón.

En 1775 se iniciaron los combates formales entre los colonos estadounidenses y el Imperio británico. Desde el principio se vieron afroamericanos peleando del lado de los colonos. De hecho, durante la Guerra Civil (1861-1865) en el sur antiabolicionista de la Confederación fueron incorporados por temor a que se unieran a los abolicionistas de la Unión en el norte. En noviembre de 1775, el gobernador real de Virginia, Lord Dunmore (*Dunmore's Proclamation*)⁹ se comprometió a darles la libertad a los esclavos.

9 La Proclamación de Dunmore es un documento histórico firmado el 7 de noviembre de 1775 por John Murray, cuarto conde de Dunmore, gobernador real de la colonia británica de Virginia. La proclamación declaró la ley marcial y prometió la libertad de los esclavos de los patriotas estadounidenses que abandonaron a sus dueños y se unieron a los británicos, convirtiéndose en leales negros. La mayoría de los historiadores relevantes están de acuerdo en que la proclamación fue diseñada principalmente por razones prácticas más que morales. Proclamada formalmente el 15 de noviembre, su publicación provocó que entre 800 y 2000 esclavos (tanto de propietarios patriotas como leales) huyeran y se alistaran con Dunmore. También levantó furor entre las élites propietarias de esclavos de Virginia (nuevamente de ambas tendencias políticas), para quienes la posibilidad de una rebelión de esclavos era un gran temor. La proclamación finalmente fracasó en el cumplimiento de los objetivos de Dunmore; fue expulsado de la colonia en 1776, llevándose consigo a unos 300 antiguos esclavos. La Proclamación de Philipsburg de 1779

vos si se unían a la guerra a favor de su Majestad, la respuesta fue inmediata. Otros generales siguieron su ejemplo y armaron regimientos numerosos.¹⁰ Surgió el Regimiento Etíope de Dunmar;¹¹ los Voluntarios de la Costa de Jersey; los Dragones Americanos del Rey; los Rangers de Jamaica y los Voluntarios de la Costa de Mosquito (Nicaragua). Los «Patriotas Negros» en su mayoría afroamericanos libres pelearon al lado de los colonos. Estos querían obtener beneficios (tierras) al final de la guerra. Luego de la guerra, la esclavitud se extendió y perduraría muchas décadas más. Del lado británico más de 3 mil combatientes afroamericanos se trasladaron a Nueva Escocia y luego fueron llevados a Senegal. Otros vol-

se aplicó a todas las colonias. Durante el transcurso de la guerra, entre 80.000 y 100.000 esclavos escaparon de las plantaciones. En el documento oficial, declaró la ley marcial y juzgó a todos los revolucionarios como traidores a la Corona británica. Además, el documento declaró «todos los sirvientes contratados, negros u otros... libres que puedan y estén dispuestos a portar armas...». Dunmore esperaba que tal revuelta tuviera varios efectos. Principalmente, reforzaría sus propias fuerzas, las cuales, separadas de los refuerzos de la Boston controlada por los británicos, sumaban solo alrededor de 300. En segundo lugar, esperaba que tal acción crearía temor entre los colonos de un levantamiento general de esclavos y los obligaría a abandonar la revolución. Ver, Scribner, Robert L. (1983). *Revolutionary Virginia, the Road to Independence*. University of Virginia Press. Ver también, Benjamin Quarles (195). «Lord Dunmore as Liberator», en *The William and Mary Quarterly*. 3. 15 (4): 494–507.

- 10 Ver «Black Patriots: Heroes of the Revolution». Narrada por Kareem Abdul-Jabbar. Disponible en <https://youtu.be/kS2-c8AS4Fk>
- 11 Ver, «The Ethiopian Regiment - Slaves Who Fought for the British in the American War of Independence» (13:54 minutos). Disponible en: <https://youtu.be/Zz6XNUP6RM4>

vieron a la esclavitud en el Caribe o permanecieron como tales en los Estados Unidos.¹²

Fue hasta finales del siglo XVIII cuando abolitionistas británicos como Thomas Clarkson y Granville Sharp influidos, en gran parte por las corrientes religiosas de los cuáqueros y los metodistas, percatándose de la alta mortandad que ocurría en los largos e inhumanos viajes que se hacían en los llamados «barcos negreros» por todo el Atlántico (conocido como Tráfico Trasatlántico de esclavos [Slave Voyages]),¹³ desde el continente africano hasta el Nuevo Mundo, y cuya mortandad era muy elevada, incluyendo tripulación blanca entre las grandes cifras producto de fiebres y otro tipo de enfermedades asociadas al clima, los contagios naturales producto de la convivencia for-

12 Ver, «Black Patriots and loyalists of the American Revolution». (12:01 minutos). Disponible en <https://youtu.be/xkgeAuPh9-U> Ver también, «History Brief: African Americans in the Revolution» (4:23 minutos). Disponible en: <https://youtu.be/Z3p-uo03CtE> Ver también, «Granjas de cría de esclavos. Lo que nunca te contaron». (9:02 minutos). Disponible en <https://youtu.be/hAPRxTvv2k8> La cría de esclavos en los Estados Unidos fue la práctica en los estados esclavistas de este país por parte de los propietarios de esclavos para forzar sistemáticamente la reproducción de personas esclavizadas, con el objetivo de aumentar sus ganancias, favoreciéndose para ello de las mujeres o niñas jóvenes que podían producir una cantidad relativamente grande de niños. El objetivo era aumentar el número de esclavos sin incurrir en el costo de compra y cubrir la escasez de mano de obra causada por la abolición de la trata atlántica de esclavos.

13 Para más información detallada sobre «El comercio transatlántico de esclavos», consultar la siguiente página: HistoryLab for Civic Engagement, Universidad Emory <https://www.slavevoyages.org/> (Base de datos en línea sobre el comercio transatlántico de esclavos).

zada que ocurría durante el transporte, el conteo y la comercialización de la trata, así como la deshidratación y mala alimentación que conformaban la norma en dichas travesías. En 1770 la esclavitud es declarada ilegal, aunque fue realmente hasta 1807 cuando el comercio de esclavos en Inglaterra (extendido a todo el Imperio Británico) fue abolido. Parte de los abolicionistas idearon la posibilidad de reubicar a los esclavos luego de la liberación en el territorio de Sierra Leona. Afirma Cobo que «El primer barco de esclavos liberados llegó al país africano [Sierra Leona] en mayo de 1787 con trescientos setenta y siete esclavos libres — de Inglaterra habían salido cuatrocientos once—, los llamados *Black Poor*, y se instalaron en un pedazo de tierra que habían comprado por sesenta libras al que llamaron Granville Town» (2018, p. 51). Cuatro años después de su llegada, de estos 377 quedaban solo 48 supervivientes. Readaptarse no fue sencillo. Lo anterior y aunque parezca paradójico, elevó al Imperio de la Gran Bretaña en pionera en la defensoría de los derechos humanos. Mientras que los recién introyectados de manera forzada en el territorio del que años atrás fueron secuestrados sufrieron de una pérdida de identidad y sentido que no dejó de causar estragos entre la población.

Durante la guerra se dio la «Proclamación de la Emancipación» (enero 1863), lo que al término de esta supondría oficialmente la caída del régimen esclavista.

vista. Este resulta un hecho histórico relevante debido a que dicho documento fue un incentivo significativo para que muchos esclavos sureños y afroamericanos del Norte decidieran participar en la contienda del lado de la Unión, con la finalidad de abrazar la libertad y acabar de una vez por todas con el régimen esclavista del Sur.¹⁴ Vendría entonces la «Reconstrucción», en la que los estados del Sur luego de ser derrotados por los nortños de Lincoln se unirían a la Unión. En 1877, los soldados del ejército triunfante del Norte fueron abandonando sus posiciones en el Sur, los efectos de la abolición comenzarían pronto a perder efectividad. Relaciones cercanas al esclavismo no se hicieron espe-

- 14 Ver el filme *Glory* (1989). Dirigido por Edward Zwick. 122 minutos. Guion: Kevin Jarre, Lincoln Kirstein, Peter Burchard. Basada en las novelas *Lay this Laurel* (*La verdadera historia de Robert Gould Shaw*), escrita por Lincoln Kirstein y Richard Benson basada en su correspondencia; y, en *Robert G. Shaw and His Brave Black Regiment* de Peter Burchard. Robert G. Shaw aceptó liderar el primer escuadrón formado solo por hombres de color (54.º Regimiento de Infantería de Voluntarios de Massachusetts), luchando en favor de la Unión en contra de los confederados y desafiando a los prejuicios en ambos lados de la Guerra Civil estadounidense. Robert Gould Shaw era hijo de abolicionistas pudientes de Boston. Tenía 23 años cuando se alistó para pelear en la guerra civil. Escribía diarios a sus padres. Estas cartas se encuentran en un archivo de la Universidad de Harvard. Dirigió a este regimiento con la intención de tomar el Fuerte Wagner, muy bien fortificado y prácticamente imposible de tomar, ubicado en James Island en Carolina del Sur el 16 de junio de 1863. El batallón perdió más de la mitad de sus miembros en dicho ataque. El fuerte no se ocupó nunca. Al extenderse la noticia de su valentía el Congreso de los Estados Unidos autorizó que se alistaran tropas negras en toda la Unión. Más de 180 mil candidatos se ofrecieron como voluntarios. El presidente Lincoln atribuyó a estos hombres de color el mérito de ayudar a cambiar el curso de la guerra.

rar, apareciendo las Leyes Jim Crow,¹⁵ las cuales les quitaban a los afroamericanos los derechos recién otorgados por la Constitución triunfante que la victoria de la Unión y la Proclamación de la Emancipación les había otorgado con todo derecho y bajo promesa.

-
- 15 Las leyes Jim Crow se trataron de unas leyes estatales y locales en los Estados Unidos, promulgadas por las legislaturas estatales dominadas claro está, por blancos, dominadas por los demócratas después del período de Reconstrucción entre 1876 y 1965. Estas leyes propugnaban la segregación racial en todas las instalaciones públicas por mandato de iure bajo el lema «separados pero iguales» y se aplicaban a los afroestadounidenses y a otros grupos étnicos no blancos en los estados sureños de los Estados Unidos. En realidad, esto llevó a que el tratamiento y los alojamientos (casas y departamentos de alquiler, escuelas, etc. fueran por lo general inferiores a aquellos asegurados para los blancos estadounidenses, sistematizando un número de desventajas económicas, educativas y sociales. La segregación de iure se aplicó principalmente en el Sur de los Estados Unidos. Por otra parte, en el norte, la segregación fue por lo general de facto predominantemente hacia los negros que vivían en guetos urbanos. Algunos ejemplos de las leyes Jim Crow fueron la segregación en las escuelas públicas, los lugares públicos, el transporte público y la segregación de baños y restaurantes; también existían fuentes de agua potable para los blancos y para los negros. El Ejército Estadounidense también sufrió de estas segregaciones en su interior. Las leyes Jim Crow fueron derivadas de los códigos negros (1800-1866), que también habían limitado los derechos y las libertades civiles de los afroestadounidenses. La segregación escolar apoyada por el Estado fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema en 1954 con base en el caso de *Brown vs. Board of Education*. En general, el resto de las leyes Jim Crow se anularon por la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley de derecho de voto de 1965. Ver el filme *Selma* (2014). Dirigido por Ava DuVernay. 128 minutos. Guion: Paul Webb. Se trata de una especie de crónica sobre los acontecimientos que tuvieron lugar durante la preparación y organización de la campaña que el doctor Martin Luther King Jr., en la que con este a la cabeza se pretende lograr el derecho al voto durante la marcha desde Selma hasta Montgomery, Alabama en 1965.

Un destino: Los hechos

Houston A. Baker, Jr. en el prólogo-introducción a la edición de 1982 de la obra del afroamericano alguna vez esclavo, ya luego libre Frederick Douglass, intitulada *Vida de un esclavo americano, escrita por él mismo*, escribe:

La historia literaria y cultural del abolicionismo en el país se mantuvo «prácticamente igual» hasta que volvieron a unir sus voces al discurso histórico y de la crítica literaria de las dos últimas décadas portavoces afroestadounidenses. Estos portavoces llamaron la atención sobre el hecho de que había habido una expresión escrita que había constituido una parte singular y enteramente beneficiosa de la reforma más completa que se produjo en el país en el siglo XIX. Los afroestadounidenses escribieron entre 1820 y 1860 innumerables relatos sobre la «institución peculiar»; expusieron con meticulosidad cautivadora sus complejas actitudes éticas y psicológicas frente a la esclavitud y exigieron, en términos inequívocos, la abolición de la tiranía sureña” (Douglass, 1982, p. 3).

La literatura que fue surgiendo principalmente conforme la abolición de la esclavitud estaba en cier-

nes (1820-1860), y a la vez se negaba a ser aceptada en todas sus letras, siendo los testimonios y relatos de autores y autoras afroamericanos los contenidos de estos relatos, los que llevaban la historia de la esclavitud en dicha nación, marcada en sus cuerpos, espíritus y memorias.^{16 17} Así fueron surgiendo textos hoy considerados clásicos de aquel periodo histórico en el que el país fue definiendo su identidad, su independencia y sus libertades diversas. Además de la obra aludida de Douglass (1845), se publicaron otras obras representativas del periodo que causaron gran interés en el público lector de la época, tales como *The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano or Gustavus*

16 Ver sobre este tema en particular, el documental intitulado *Rough Crossings*. (2007). Dirigido y narrado por Simon Schama (1:25:04). Disponible en <https://youtu.be/KgvtJOCiWc> [Rough Crossings 2007 Docudrama]. El «docudrama» habla desde una perspectiva que va desde el presente hacia el pasado tratando de excavar en las visiones de ambas civilizaciones partiendo del hecho a partir del cual, gente como Hegel, Fanon, entre otros han hablado acerca de la relación amo-esclavo, en la cual ambas partes resultan en una relación de violencia muchas veces en escalada por ambos lados; por lo que acaba por terminar en un relato insoslayablemente de destrucción. De allí la importancia de la crítica, la política, la educación y la ética que se despliegan de este proyecto para divulgar y hacer conciencia sobre la importancia de pensar “negativamente” en términos más socráticos que hegelianos.

17 Ver el documental *Africans in America: America's Journey Through*. (1998). Dirigido por Jacquie Jones y Noland Walker. Parte 1 (1:22:50 hora). Disponible en: <https://youtu.be/3alJUG-MM-Yk> y Parte 2 (1:23:28 hora). Disponible en https://youtu.be/dtOhEtN9S_Q

Vassa, the African (1789),^{18 19} *Narrative of Moses Roper's, Adventures and Escape from American Slavery* (1837), *The Narrative of William Wells Brown* (1847) y *The Narrative of Solomon Northup* (1853)²⁰, entre otras, las cuales vendieron miles de ejemplares y fueron reimpresas en varias ocasiones. Continúa Baker Jr.

Las narraciones eran, en gran medida, ampliaciones de los papeles activos, oratorios y dramáticos, que desempeñaban los exesclavos en el movimiento abolicionista. La presencia más importante en cualquier acto público abolicionista era la del an-

18 Ver Olaudah Equiano. «The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano, or Gustavus Vassa, The African, written by himself». Vol I., (2001). [En línea] *Academic Affairs Library*. (UNC-CH): University of North Carolina at Chapel Hill. Disponible en <https://faculty.uml.edu/bmarshall/The%20Interesting%20Narrative%20of%20the%20Life%20of%20Olaudah%20Equiano.pdf> [fecha de consulta 16.10.2022]

19 En consonancia con la historia y testimonios de Equiano en su libro se recomienda ver la serie para televisión (ocho episodios) estrenada en 1977 *Raíces* [Roots], basada en la obra de Alex Haley *Roots: The Saga of an American Family*. Esta cuenta la historia de Kunta Kinte, un hombre libre africano forzado a trabajar como esclavo en Estados Unidos y sus posteriores intentos de liberación. Dirigida por Alex Haley. De esta serie para televisión se realizó un filme dirigido por Wolper David en 1988 intitulado *Roots: The Gift*, con duración de 90 minutos. En ambas producciones y formatos, la primera parte abarca el periodo de 1782-1783 y la segunda parte el de 1796-1797. Olaudah Equiano nació en 1748 en la actual Nigeria. Fue vendido como esclavo cuando tenía 11 años. Logró al tiempo comprar su libertad y emigró a Inglaterra. Fue uno de los pocos esclavos capaz de escribir acerca de su vida como esclavo.

20 Ver *12 Years of a Slave* (2013). Dirigida por Steve MacQueen. 133 min. Estados Unidos. Guion: John Ridley y Solomon Northup. Guion: John Ridley. Biografía: Solomon Northup. Música: Hans Zimmer. Fotografía: Sean Bobbitt.

tiguo esclavo. La prueba de los horribles efectos de la esclavitud se podía exhibir dramáticamente pidiendo al fugitivo que volviese al público su espalda desnuda, mostrándola para que todos vieran la deformación permanente causada por los látigos del mayoral y del negrero. Pero las cicatrices psíquicas causadas por la esclavitud, menos visibles, sólo podían exponerse a través de la oratoria en primera persona, vívida y estremecedora, del propio esclavo. La mayoría de los autores de narraciones de esclavos habían contado sus historias innumerables veces en reuniones abolicionistas antes de ponerlas por escrito. Tenían que ser realmente muy hábiles en el uso del idioma para transmitir su mensaje con eficacia a estas asambleas (Douglass, 1982, p. 3).²¹

Los relatos de quienes padecieron el régimen esclavista se fueron dando cuenta que, al publicar sus propios relatos, iban ganando un espacio y una voz que pasaba de la particularidad de la experiencia propia oral a la memoria común escrita, logrando así un mayor alcance entre la opinión pública lectora. De tal manera, la esclavitud como imaginario sociohistórico estadounidense, expandía sus alcances geográficos y psicológicos más allá del Sur y el Norte de aquella nación, haciendo entrar en tensión la relación polémica y conflictiva entre abolición y libertades efectivas, como el hecho de la igualdad sin división de

21 Ver el documental *Frederick Douglass: In Five Speeches* (2002). Dirigido por Julia Marchesi. 58 minutos de duración. Ver también «Danny Glover Reads Frederick Douglass» (6:05 minutos). Disponible en https://youtu.be/mb_sqh577Zw

razas y color de piel. Las publicaciones anteriormente mencionadas ocurren paralelamente a una serie de revueltas y rebeliones que no dejaron de ocurrir en el Sur esclavista de los Estados Unidos. Una de las más representativas y recordadas en la bibliografía sobre el tema fue la de Nat Turner, también conocida como la «Insurrección de Southampton», Virginia, en agosto de 1831.²² La rebelión comandada por Turner asesinó entre 55 y 65 personas, 51 de ellas eran blancas. Aunque Turner sobrevivió escondido durante más de dos meses, la respuesta no se hizo esperar, se organizaron milicias en represalia contra los rebeldes en las que alrededor de 120 esclavos y afroestadounidenses libres fueron asesinados por milicias y turbas en la región, más otros 56 esclavos acusados de haber participado en la rebelión, incluido el propio Turner, por la Mancomunidad de Virginia. Adicionalmente, tomando en consideración que Turner había sido educado y alfabetizado, surgieron nuevas leyes que tuvieron como objetivo aprobar leyes que prohibieran la educación de los esclavos y de los negros libres, restringiendo los derechos de reunión y otras libertades civiles para los negros libres, y exigiendo a los ministros blancos estar presentes en todos los servicios eclesiásticos de índole pública. Solomon Northup comenta en su obra *12 años de esclavitud* (1853)

22 Ver William Styron. *Las confesiones de Nat Turner* (Barcelona: La Otra Orilla, 2008).

Desde que recuperé la libertad no he dejado de observar el creciente interés en todos los estados del norte por el tema de la esclavitud. Circulan, en cantidad sin precedentes, obras de ficción que aseguran mostrar sus características, tanto en los aspectos más agradables como en los más repugnantes, y a mi modo de ver lo han convertido en un fructífero tema que se comenta y se debate. Solo puedo hablar de la esclavitud en la medida en que la he observado yo mismo, en que la he conocido y experimentado en mi propia persona. Mi objetivo es ofrecer un sincero y veraz resumen de hechos concretos, narrar la historia de mi vida, sin exageraciones, y dejar para otros la labor de determinar si incluso las páginas de las obras de ficción ofrecen una imagen errónea de mayor crueldad o de una esclavitud más dura (Northup, s.f., p. 11).

Algunos de estos autores, como fue el caso de Douglass, entraron tan pronto a la urbanidad y civilidad tal como eran percibidas por la sociedad, que le costaba trabajo tanto a los blancos como a los mismos afroamericanos que lo que este narraba resultara propio de alguien que hubiese sufrido los tormentos de la vida de un esclavo en épocas tan recientes. Afirma Baker Jr. que

En 1844, su credibilidad como conferenciante abolicionista fue objeto de ataques por parte de los que insistían en que no parecía, no actuaba, no pensaba ni hablaba como alguien que hubiese huido recientemente de la esclavitud. Como las actividades, los motivos y los productos del abo-

licionismo eran siempre sospechosos para los que apoyaban activa o tácitamente opiniones proesclavistas, a los dirigentes de la Sociedad Antiesclavista de Massachusetts les preocupaba el que su orador afroestadounidense más vigoroso se viese asediado por acusaciones de fraude (Douglass, 1982, p. 8).

Un ejemplo de lo anterior, podemos encontrarlo en una carta de un corresponsal de Filadelfia a un diario de la ciudad llamado *Liberator* en el año de 1844. En este se lee

Muchos miembros del público parecían incapaces de dar crédito a las cosas que él [Douglass] explicaba sobre sí mismo, y no podían creer que fuese realmente un esclavo. Les resultaba absolutamente inconcebible que un hombre que no llevaba más que seis años libre de la esclavitud, y que no había ido a la escuela en toda su vida, pudiese hablar con tanta elocuencia, con tanta precisión en el lenguaje y tal vigor de pensamiento (Foner, 1969, p. 59).

Lloyd Garrison, prologador de la obra de Douglass de la misma edición mencionada (1982), comenta que en agosto de 1841 atendió a la convención antiesclavista en Nantucket, Massachusetts, donde conoció por vez primera a Douglass, el cual venía huyendo del sur esclavista y estaba deseoso de conocer los trabajos, obras, autores y discursos que conformaban el movimiento abolicionista en la nación. Dice Garrison

Jamás olvidaré su primer discurso ante la convención (la emoción extraordinaria que despertó en mi espíritu), la poderosa impresión que causó al

numeroso público, que no se esperaba nada parecido, el aplauso que siguió desde el principio al fin a sus oportunos comentarios. Creo que nunca odié la esclavitud tan intensamente como en aquel momento; desde luego, mi percepción de la enorme ofensa que se inflige con ella a la naturaleza divina de sus víctimas resultó mucho más clara que nunca. Allí estaba una de ellas, imponente y precisa en la talla y la proporción física, pródigamente dotada en cuanto a la inteligencia, un prodigio en cuanto a la elocuencia natural, en el alma manifestamente «creado sólo un poco por debajo de los ángeles» y sin embargo un esclavo, ay, un esclavo fugitivo, temblando por su seguridad, sin atreverse apenas a creer que pudiera hallarse en el país una sola persona blanca que le amparase en todos los peligros, por el amor de Dios y por humanidad. ¡Capaz de tan grandes logros como sujeto moral e intelectual que no hacía falta más que una escasa cuantía de instrucción para convertirle en un ornato de la sociedad y en una bendición para su raza, y sin embargo, debido a las leyes del país, a la voz del pueblo, a los términos del código esclavista, no era más que una propiedad, una bestia de carga, una posesión personal! (citado en Douglass, 1982, p. 11).

Garrison estaba convencido de que la misma Constitución de los Estados Unidos favorecía y facilitaba el orden jerárquico basado en la raza (el color de piel) en la conformación del orden social y las relaciones que de aquí se desprendían entre sus miembros. En opinión de Eduardo Soler (2021), más allá de la importante influencia antiesclavista que tuvie-

ron los metodistas y protestantes, como John Wesley por citar un ejemplo, fundador de la corriente metodista y autor de una de las obras más representativas de la causa abolicionista, [*Algunos*] *Pensamientos sobre la esclavitud* (1774), en donde escribió: “La libertad es el derecho de toda criatura humana, tan pronto como respire el aire vital; y ninguna ley humana puede privarlo de ese derecho que deriva de la ley de la naturaleza” (Wesley, 1990, p. 19). Su principal argumento en esta obra es que esclavizar a otras personas estaba basado en pseudofundamentos y equívocos para nada accidentales, describiendo los terribles males que constituían el comercio de esclavos/as, partiendo de las formas en que los/as europeos/as habían hecho cómplices a algunos/as africanos/as para capturar personas y venderlas como esclavos/as, no sin dejar de lado el abuso al que los/as sometían. No obstante, para Soler, la obra que más influyó a los abolicionistas fue el texto intitulado *American Slavery As It Is: The Testimony of a Thousand Witnesses*, publicado en 1839, y escrito por Theodore Weld, el cual consta principalmente de testimonios ofrecidos por la vida de los propios esclavos.²³

23 Ver «Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado» (1969). Novela autobiográfica escrita por Maya Angelou. Primer volumen de una serie de siete. Se trata de una novela de aprendizaje que ilustra cómo la fuerza de carácter y el amor por la literatura pueden ayudar a superar el trauma y el racismo. Tres años antes de que el Dr. Martin Luther King pronunciara que «ser negro en Norteamérica significaba “ser condenado por cojo después de haberte amputado las dos

En tan solo siete décadas (1789-1860) el número de esclavos en el país aumentó en más de un 550% (de 700 mil a 4 millones), todo ocurrido ya dentro del periodo de vida de la nación considerado como constitucional. La realidad es que la abolición tuvo pocos efectos en la realidad cotidiana de la sociedad que se aproximaba a una guerra civil (1861-1865). Para Gerardo Gurza, solo por citar un ejemplo común entre muchos otros en los que la raza era un problema, menciona que

La cifra de matrimonios y familias separadas por el comercio de esclavos no se conoce con exactitud, pero resulta claro que las iglesias no actuaron contra los amos que desobedecían el llamado religioso a respetar la integridad de las familias esclavas, y terminaron por adaptarse a este hecho como algo desafortunado pero inevitable. Las iglesias se conformaron con insistir en la solemnidad del lazo matrimonial con la esperanza de que esto modificaría la conducta de los amos. Sin embargo, tomando en consideración el número de esclavos que terminó en las plantaciones de algodón del

piernas» (Cobo: 2018), 66. Ver también “Beloved” (1987). Novela escrita por Toni Morrison. Toni Morrison se inspiró en la vida real de la esclava afroamericana Margaret Garner, que en 1856 escapó de una plantación en Kentucky y consiguió llegar al estado libre de Ohio. A punto de ser recapturada, Margaret tomó la trágica decisión de sacrificar a su hija para salvarla de una vida en cautiverio. Años después, la protagonista (Sethe) vive en Ohio con Denver, su hija adolescente, y Paul D., un viejo amigo que también fue esclavo. Todos intentan prosperar y olvidar el pasado, hasta que un día aparece una joven que dice llamarse Beloved. Tiene la edad que tendría su hija si viviese y sabe ciertas cosas que sugieren que podría serlo.

sur profundo, esta estrategia no parece haber sido muy efectiva (Gurza, 2016, p. 129).

Aunque la penalización por azotar, violar o matar a un esclavo o esclava reducía los incentivos para realizar acciones en el sentido mencionado, actitudes paternalistas (jerarquizadas y asimétricas) y/o de segregación se tornaron comunes, por lo que la relación amo(a)- esclavo(a) no se dio por concluida. Aunque en la iglesia era el lugar donde la población afroamericana podía encontrar el trato más parecido al de la igualdad (evangelizar significaba alfabetizar) y era vista como el horizonte de emancipación futura más posible, los reformadores no estaban del todo de acuerdo con esta, lo cual confluyó en una suerte de domesticación exclusionista, naciendo así las congregaciones. Así, las leyes no comenzaron a ofrecer cierta efectividad en lo que respecta a la igualdad y las libertades – no sin severas y descaradas resistencias -, como el ejercicio libre de la ciudadanía (como el derecho a la educación) hasta que concluyó la Guerra de Secesión de los Estados Unidos en 1865.²⁴

24 Ver Fernando Martínez. *Guerra de Secesión: Crónicas* (Sevilla: Titánica, 2016); Ver también Fernando Martínez. *150 imágenes de la Guerra de Secesión* (Sevilla: Punto de vista, 2014).

Después del proceso abolicionista y de la Guerra de Secesión

William Edward Burghardt Du Bois (1868-1963),²⁵ historiador y sociólogo estadounidense escribió en una obra considerada clásica hoy en día, titulada *Black Reconstruction in America: An Essay Toward a History of the Part Which Black Folk Played in the Attempt to Reconstruct Democracy in America, 1860–1880* (1935). En esta, Du Bois insiste en que la abolición de la esclavitud y el papel que la población afroamericana, anteriormente esclava, jugó un papel clave en la conformación de la nación estadounidense, y a la cual se le adeudan resarcimientos y acciones históricas efectivas que conculquen en reducir el déficit democrático en términos sociales, económicos, políticos, institucionales, educativos, culturales, entre otros, puesto que la frontera entre

25 Ver el documental «W. E. B. Du Bois a Biography in FourVoices» (1996). Dirigido por Louis Massiah. 114 minutos. Guion: Toni Cade Bambara, Amiri Baraka y Wesley Brown. Ver también «W.E.B. Du Bois: A Biography in Four Voices with Producer and Director Louis Massiah» (2020). 63:13 minutos. Disponible en <https://youtu.be/LRboLFZlwgE>

blancos/as y negros/as persiste. De otra manera, la supremacía o hegemonía de un grupo racial sobre otro conducirá invariablemente a prácticas racistas diversas.²⁶ Para Du Bois, la palabra «negro» «fue utilizada por primera vez en la historia mundial para vincular el color a la raza y mezclar negritud con esclavitud y degradación» (Onghena, 2014, pp. 92-93). Lo anterior, lo que dejaba ver era que la guerra civil y sus promesas hacia los afroamericanos que pelearon por la causa de la Unión, serían incumplidas, ya no eran propiamente esclavos, pero la segregación y el racismo pasarían a ser la orden del día. A finales de los años 60 del siglo XIX, afirma Gurza que

Salvo por los racistas más duros, hasta los proesclavistas más convencidos admitían que la propiedad de esclavos implicaba responsabilidades que iban más allá de la simple provisión de lo necesario para una subsistencia básica. El consenso se basaba en la convicción de que la esclavitud era justificada por las circunstancias específicas del sur, se trataba de una herencia del período colonial, y ningún individuo de la generación viva había tenido respon-

26 Ver Harriet Jacobs. *Memorias de una esclava* (Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1992); Ver Jean Fagan Yellin. *Harriet Jacobs: A Life* (Cambridge, Massachusetts: Basic Civitas Books, 2004). Ver el filme *Harriet* (2019). Dirigido por Kasi Lemmons. 165 minutos. Guión: Gregory Allen Howard y Kasi Lemmons. El filme relata cómo Harriet Tubman escapó de la esclavitud y se transformó de una heroína de la historia de Estados Unidos con coraje y tenacidad, liberando a cientos de esclavos del Sur para ser llevados al Norte, haciendo historia al liberarlos de la opresión esclavista insistían en practicar a pesar de la abolición de esta enmarcada en la Constitución.

sabilidad alguna en su creación...” (2016, p. 146).

Si bien pensadores ilustrados en Europa del siglo XVIII de la talla de Condorcet,²⁷ Montesquieu y Voltaire entre otros, se habían pronunciado en favor de la libertad y en contra de la esclavitud aduciendo el derecho natural de todos los seres humanos sin importar su origen y color de piel, en pleno siglo XIX en los Estados Unidos, los presidentes Thomas Jefferson (tercer presidente de este país. Solo este poseía más de seiscientos esclavos negros), Abraham Lincoln, James Madison, James Monroe, Andrew Jackson, Martin Van Buren, William Henry Harrison, John Tyler, James K. Polk, Zachary Taylor, Andrew Johnson y Ulysses S. Grant, eran propietarios —y por tanto, debemos entender «comerciantes»— de esclavos. Y si en algún momento alguno de estos se vio obligado a sostener argumentos en favor de la causa abolicionista, como fue el caso de Lincoln, fue por razones que convenían a la conservación de la unidad nacional, manteniendo y afirmando en todo momento que, de no ser por esto, no habría un/una solo/sola «negro/negra» que no continuara siendo esclavo en los Estados Unidos. La

27 Ver Raúl Cepero Bonilla. *Azúcar y abolición* (Barcelona: Crítica, 1977). Ver Diego Cobo. *Huellas negras. Tras el rastro de la esclavitud* (España: La línea del horizonte ediciones, 2018). Ver Condorcet. *Reflexiones sobre la esclavitud de los negros* (España: Laetoli, 2017). Ver «Documenting the American South. Primary resources for the study of Southern history, literature and culture». Recuperado de <https://docsouth.unc.edu/>

Revolución industrial jugó un papel importante en el uso intensivo de mano de obra en condiciones de esclavitud y variantes diversas de esta, puesto que los avances tecnológicos y la «era de las máquinas» aparecían como impronta en la lucha por el espacio-mundo de las grandes potencias del globo, europeas en su mayoría y la nación en ascenso cuyo siglo sería el XX: los Estados Unidos. Las razas parecían darse por un hecho y lo realmente importante ahora, era ganarse un nivel y estilo de vida que solo podían lograrse conquistando territorios en el exterior de la nación sin «importar» más poblaciones de la periferia. Colonizar y explotar al recurso humano en su lugar de origen sin traerlo al continente europeo o al territorio estadounidense se convirtieron en prioridad. Ya no eran esclavos, ahora serían «mano de obra». Michel Foucault en su obra *Genealogía del racismo* (1996) nos dice que

En los comienzos de la Era Moderna, a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, nace el discurso de la «guerra de razas» como un discurso «revolucionario» que va a cuestionar el discurso de los estados, de las monarquías, del poder soberano. Este discurso se constituye como contrahistoria en la edad moderna frente a la historia romana del soberano que sigue hasta la Edad Media (Foucault, 1996, pp. 65-66).

Para Ramón Grosfoguel, resulta perentorio tener cuidado cuando se lee a Foucault hablando de «gue-

rra de razas», puesto que el concepto de «raza» en la terminología del pensador francés no resulta equivalente al primeramente mencionado en este párrafo. Para Foucault,

En el discurso de la guerra de razas [...] la palabra raza no está ligada de inmediato con un significado biológico estable [...]. Se dirá, y en este discurso definitivamente se dice, que hay dos razas cuando se hace la historia de dos grupos que no tienen el mismo origen local; de dos grupos que no tienen, por lo menos en su origen, la misma lengua y a menudo tampoco la misma religión; de dos grupos que han formado una unidad y un todo político sólo al precio de guerras, invasiones, conquistas, batallas, victorias y derrotas, violencia. Se dirá, además, que hay dos razas cuando haya dos grupos que, a pesar de la cohabitación, no se hayan mezclado a causa de diferencias, asimetrías, obstáculos debido al privilegio, a las costumbres y a los derechos, al reparto de las fortunas y al modo de ejercicio del poder (Foucault, 1996, p. 69).

Para Grosfoguel, estableciendo una distancia crítica con respecto a las nociones concernientes al concepto de «raza» de Foucault, «la emergencia del discurso de guerra de razas (o deberíamos traducir como el discurso de “guerras étnicas”) a principios del siglo añade, para mostrar la distancia con el discurso racista del siglo XIX» (Grosfoguel, 2022, p. 187). Regresando a Foucault, en su misma obra aquí referida afirma que

Más que de conquista y esclavización de una raza por parte de otra, se habla de pronto de diferencias étnicas y de lengua; de diferencias de fuerza, vigor, energía y violencia; de diferencias de ferocidad y barbarie. En el fondo, el cuerpo social está articulado en dos razas. Esta idea, según la cual la sociedad es recorrida de un extremo al otro por este enfrentamiento de razas, la encontramos formulada a partir del siglo XVI y actúa como matriz de todas las formas en las cuales, en adelante, serán investigados los aspectos y mecanismos de la guerra social (Grosfoguel, 2022, p. 187).

Grosfoguel toma una distancia crítica con respecto a Foucault que para efectos de este trabajo quien esto escribe, considera correcta, en el sentido de que la «guerra de razas» consiste en un discurso subversivo (revolucionario) y étnico contra el discurso de poder soberano (hegemónico), el cual no resulta cercano al discurso racista decimonónico que aquí venimos trabajando. No es pues, una lucha en contra del estado per se, sino uno en contra de las falacias, anfibologías, equívocos, argumentos inválidos, paralogismos y estupideces diversos que los blancos racistas y retrógrados insisten en sostener para tratar de convencerse y convencer a los otros de su mismo color de piel, de que el negro es inferior al blanco cuando se trata de epidermis, dependiendo toda otra cualquier categoría, clase o elemento de esta ‘disyunción lógica’. Resulta clara ahora la distancia crítica que toma Grosfoguel de Foucault, dejando claro que el racismo de religión

o de fe fue anterior al racismo de raza (por el color de piel). Ejemplifica Grosfoguel reflexionando sobre la categoría de «indio», para este, dicha categoría

Constituye una nueva invención identitaria que homogeniza toda una heterogeneidad de identidades a partir de la idea errada de la aristocracia castellana de creerse haber llegado a la India. Ése fue el primer debate racista en la historia mundial y la identidad de «indio» fue la primera identidad moderna. La pregunta sobre si los «indios» que, por entonces, remitía directamente a la pregunta de si eran humanos a animales. En el imaginario cristiano de la época, esto tenía importantes repercusiones, porque, si no tenían alma, estaba justificado a los ojos de Dios esclavizarlos y tratarlos como animales. Pero, en caso de que tuvieran alma, entonces era un pecado esclavizarlos, asesinarlos o maltratarlos. Ese debate tuvo repercusiones fundamentales sobre los viejos discursos medievales de discriminación religiosa (Grosfoguel, 2022, p. 195).

Estrictamente hablando, el discurso racista podría por tanto dividirse en biológico y culturalista. El trabajo forzado en la Nueva España lo realizaban los «indios», mientras que los «negros» se encargaban de las labores propias de los esclavos, aportando así aproximaciones a lo que podría ser, por un lado, un discurso racista religioso; y, por otro lado, un discurso racista basado en el color de piel. Lo anterior coadyuva a despejar un poco la narrativa eurocéntrica de Foucault acerca del tema. Afirma Grosfoguel que

Si concebimos la forma particular que el racismo adopta en una región o país del mundo como si fuera su definición universal, perdemos de vista la diversidad de marcadores raciales del racismo en el mundo [...] Usar el marcador del propio país como definición universal hace que adoptemos la falsa conclusión de que en otras partes del mundo no existe racismo si la forma de marcarlo no coincide con la forma de hacerlo en la región o país del cual proviene (Grosfoguel, 2022, p. 199).

Hasta aquí, queda sin lugar a duda cierta certeza sobre el hecho de que no importa si es la fe religiosa que se practica, el color de piel, la etnia o nacionalidad a la que se pertenece o de la cual se proviene o que se posee respectivamente, la raza, etc. El racismo es una 'cultura' con cierta visión de mundo y de la realidad que se establece en aras de justificar y hasta legitimar el poder de unos sobre otros en aras de asumir cierta superioridad sobre quienes deben asumirse como inferiores. Lo cual puede hacerse desde el discurso científico-biológico hasta el sociohistórico-culturalista. Todo parece indicar que «lo que parecía en apariencia un conflicto religioso era *de facto* un conflicto racial/colonial. Lo mismo puede decirse de la actual islamofobia en Europa y en los Estados Unidos. La identidad religiosa musulmana constituye hoy día uno de los más destacados marcadores de superioridad/inferioridad sobre la línea de lo humano» (Grosfoguel, 2022, p. 200).

Si a esto le agregamos lo que Aníbal Quijano refiere como la «colonialidad del poder», categoría que se comprende como aquello en donde “en un mundo imperial/capitalista/colonial, la raza constituye la línea divisoria transversal que atraviesa y organiza las relaciones de opresión de clase, sexualidad y género a escala global” (Quijano, 2000, p. 573). Para Kimberlé Crenshaw,

La interseccionalidad de las relaciones de dominación de raza, clase, sexualidad y género, concepto desarrollado por las feministas negras, ocurre en ambas zonas del mundo [hemisferios oeste y este] [...] Sin embargo, la experiencia vivida de las diversas opresiones y la manera particular como ocurre la interseccionalidad son diferentes en la zona del ser en comparación con la zona del no-ser. En la primera, los sujetos, por ser racializados como seres superiores, no viven opresión racial sino privilegio racial (Crenshaw, 1991, p. 1263).

Hablar de racismo es referirse a racismos, a múltiples formas de discriminación que probable y aparentemente no tengan como origen el racismo, pero que de una u otra manera acabaran por pasar por allí, aunque sea de prisa. Dice Frantz Fanon que, «ninguna de estas zonas es homogénea, ambas son espacios heterogéneos» (Fanon, 2010, p. 71). De acuerdo con lo anterior y tratándose este trabajo en específico sobre el movimiento que ocurre entre el esclavismo afroameri-

cano y el racismo en los Estados Unidos, consiste en “una posición en las relaciones de dominación racial a escala global entre centros y periferias, pero también ocurren a escala nacional y local contra grupos racialmente inferiorizados. Existe un colonialismo interno tanto en el centro como en la periferia que se articula con la dominación racial” (Grosfoguel, 2022, p. 202). Para Boaventura de Sousa Santos

Dado que la humanidad de la gente clasificada en la zona del no-ser no es reconocida, dado que son tratados como no humanos o subhumanos, esto es, sin normas de derechos y civilidad, entonces se permiten actos de violencia, violaciones y apropiaciones que en la zona del ser serían inaceptables. Para Santos, ambas zonas son parte del proyecto de la modernidad colonial (De Souza, 2009, p. 29).

Una especie de «realismo posesclavista»²⁸ acabó por permear todos los rincones y periferias al interior de los Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en donde la población blanca (minoría) a la vez que segregaba, se segregaba a sí misma en aparente mayoría y suponiendo incontaminación racial, considerando que la suma de la población no blanca en dicha nación es proporcionalmente muy similar a la blanca en el correr del si-

28 Ver *Lo que el viento se llevó* (1939). Filme dirigido por Victor Fleming, George Cukor, Sam Wood. 238 minutos. Estados Unidos. Guion: Sidney Howard, Oliver H.P. Garrett, Ben Hecht, Jo Swerling, John Van Druten. Basado en la novela homónima de Margaret Mitchell. Música: Max Steiner.

glo XXI. Así, la conformidad tendría un costo para ambas partes que no habría de ser gratuita para nadie durante el resto del siglo en el que el cine se consagró como el séptimo arte, en particular durante el período de la «Posguerra» y el primer cuarto del siglo XXI. Gurza afirma que luego de esta suerte de ‘contrato social’ amañando entre ‘pieles blancas’ y ‘pieles negras’

Los reformadores se ajustaron al orden social, pero tuvieron éxito en incorporar muchas de sus asunciones al consenso: que el sur sería un mejor lugar si los esclavos trabajaran sin necesidad de usar la coerción y la violencia, si se les convencía de que en beneficio propio trabajar con asiduidad para el amo. Que el régimen esclavista podía asimilar las principales reformas, tales como la protección de familia esclava, la instrucción a los esclavos, y la eliminación del castigo excesivo. En suma, que la esclavitud podría funcionar de una manera en la que nunca nadie la había visto funcionar antes: con poca violencia, con mecanismo de control sutiles e interiorizados por los esclavos, y con limitaciones considerables para los derechos del amo (Gurza, 2016, p. 151).

Entre el nacimiento de una nación²⁹ y el racismo performativo en los Estados Unidos

En los años 50 del siglo XX, los afroamericanos y algunos otros miembros de la sociedad estadounidense que simpatizaban con el movimiento por los derechos civiles de la población cuyo color de piel no

29 Ver *The Birth of a Nation* (1915). Dirigida por D.W. Griffith. 195 inutos. Guion: Thomas Dixon Jr., D.W. Griffith y Frank E. Woods. Adaptación de la novela *The Clansman: A Historical Romance of the Ku Klux Klan* es una novela publicada en 1905, la segunda obra de la trilogía *Ku Klux Klan* de Thomas Dixon Jr. (las otras son *The Leopard's Spots* y *The Traitor*). El autor realiza una crónica de la Guerra Civil Estadounidense y la era de la Reconstrucción desde una perspectiva pro-Confederada, presentando al Ku Klux Klan heroicamente. La novela fue adaptada como obra de teatro y película, primero por el autor como una obra de gran éxito titulada *The Clansman* (1905), y una década más tarde por D.W. Griffith en la película de 1915 *El nacimiento de una nación*. Para muchos y muchas, entre ellos quien esto escribe, esta película se trata de la más racista de la historia y retrata un hito histórico-fundacional de los Estados Unidos como nación emergente en el contexto internacional. Ver «The Underground Railroad» (2021). Miniserie dirigida por Barry Jenkins, 9 horas 53 minutos, Amazon/ Prime Video. Guion: Barry Jenkins, Jihan Crowther, Colson Whitehead, Allison Davis. Basada en la novela escrita por Colson Whitehead, ganadora de los premios Pulitzer (2017) y el National Book Award (2017). Ver *A Time to kill* (1996). Filme dirigido por Joel Schumacher. 149 minutos. Guion: John Grisham y Akiva Goldsman.

era el blanco, se propuso lograr cívicamente y con la Constitución de los Estados Unidos de América en la mano —la nación que se ostentaba como la más democrática del orbe— la igualdad entre blancos/as y negros/as.³⁰ Estas movilizaciones fueron ampliamente inspiradas por la lucha que Gandhi emprendió en contra del brutal imperialismo británico sobre su entonces colonia de la India: las marchas pacíficas o no violentas, por un lado; y, la desobediencia civil. Ya no eran Condorcet, Voltaire y Montesquieu los más grandes inspiradores de estos movimientos, sino el mismo hindú, y en menos medida filósofos no necesariamente de piel «oscura» como Henry David Thoreau, sin olvidar claro, movimientos culturales tales como «El Renacimiento de Harlem» (años 20 y 30 del siglo XX)³¹ y algunos otros de carácter po-

30 Ver el filme *The Best of enemies* (2019). Dirigido por Robin Bissell. 133 minutos. Guion: Robin Bissell y Osha Gray Davidson. Inspirada en los eventos sucedidos y cronicados en la novela *The Best of Enemies: Race and Redemption in the New South* de Osha Gray Davidson. Ver el filme *Loving* (2016). Dirigido por Jeff Nichols. 123 minutos. Guion: Jeff Nichols y Nancy Buirski. Basado en el documental *The Loving Story*. Disponible en <https://youtu.be/muyf-YjoFqc?list=RDLVmuyf-YjoFqc>

31 El Renacimiento de Harlem fue un renacimiento intelectual y cultural de la música, la danza, el arte, la moda, la literatura, el teatro y la política afroamericana, cuyo epicentro fue Harlem, un área ubicada en Manhattan, Nueva York. Tuvo sus años más importantes durante las décadas de 1920 y 1930. En aquella época, se conocía como el «New Negro Movement», llamado así por *The New Negro*, una antología de 1925 editada por Alain Locke. El movimiento también incluía las nuevas expresiones culturales afroamericanas en las zonas urbanas del noreste y el medio oeste de Estados Unidos, afectadas por una renovada militancia en la lucha general por los derechos civiles de los afroamericanos que se produjo a raíz de las luchas por los derechos civiles en las entonces todavía

lítico-ideológico que se gestaban paralelamente en la época y que mencionaremos a continuación, valiéndonos de un arsenal cinematográfico suficiente para describir el insoslayable, preocupante y criticable racismo que impera y prevalece en los Estados Unidos como estigma cultural.³² A pesar de la supuesta

segregadas Fuerzas Armadas de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y que se inspiró además en la NAACP, el movimiento garveyista y la Revolución Rusa, junto con la Gran Migración de trabajadores afroamericanos que huían de las condiciones racistas del Sur profundo de Jim Crow, siendo Harlem el destino final del mayor número de los que emigraron al norte. Aunque en ocasiones se dice que incluye a todo el alto Manhattan, tradicionalmente Harlem limita por el sur en East 96th Street, donde la senda de las vías de tren emerge del túnel bajo Park Avenue, y al lado de Central Park, al oeste por Morningside Heights, en 125th Street hasta el río Hudson, por el norte en 155th Street, y por el este con el río East. Aunque se centró en el barrio de Harlem, muchos escritores negros francófonos de las colonias africanas y caribeñas que vivían en París también se vieron influidos por el movimiento, el cual se extendió desde aproximadamente 1918 hasta mediados de la década de 1930. El apogeo de este «florecimiento de la literatura negra», como James Weldon Johnson prefería llamar al Renacimiento de Harlem, tuvo lugar entre 1924 —cuando «Opportunity: A Journal of Negro Life» organizó una fiesta para escritores negros a la que asistieron muchos editores blancos— y 1929, el año del crack bursátil y el comienzo de la Gran Depresión. Se considera que el Renacimiento de Harlem supuso un renacimiento de las artes afroamericanas. Muchas personas afirmarían que el Renacimiento de Harlem nunca terminó y ha seguido siendo una importante fuerza cultural en Estados Unidos a lo largo de las décadas: desde la época del stride piano jazz y el blues hasta las épocas del bebop, el rock and roll, el soul, la música disco y el hip-hop. Ver, Navarro Alberto (2020) «Ecos del Renacimiento de Harlem. La poesía afroamericana desde los años veinte» en *Revista Replicante. Periodismo digital y cultura crítica*. 17/octubre/2020. <https://revistareplicante.com/ecos-del-renacimiento-de-harlem/>

32 Ver Richard Powell, *Arte y cultura negros en el siglo XX* (Barcelona: Ediciones Destino, 1998). Ver el filme *Pariah* (2011). Dirección y Guion de Dee Rees. 86 minutos. Una adolescente afroamericana de

abolición de la esclavitud y la igualmente aparente y aplaudida democracia estadounidense, «según un informe de la organización *Equal Justice Initiative*, entre 1877 y 1950 fueron asesinados tres mil novecientos cincuenta y nueve afroamericanos en el Sur, los dieciséis antiguos estados confederados» (Cobo, 2018, p. 62). El mismo autor cita que «un estudio del *The Washington Post* concluyó que en el año 2015 la policía mató a casi mil personas, doscientas cincuenta y seis de los cuales eran afroamericanos en un país donde la comunidad negra representa el trece por ciento» (Cobo, p. 62). Refiere otra publicación del periódico *The Guardian* que afirma que “hay nueve veces más de probabilidad de que un policía mate a un joven negro que a un chico blanco” (Cobo, p. 63). Otro más,

Se ha abierto la temporada de matar a los negros:
la policía no pregunta, simplemente dispara,

Brooklyn lucha por hacer valer su identidad sexual con libertad arriesgando sus relaciones familiares, amistosas y profesionales en su búsqueda y legitimación. Ver el filme *Night Catches Us* (2010). Dirección y Guion de Tanya Hamilton. 90 minutos. Ubicado en el año de 1976, fuerzas políticas, policiacas y emocionales se conjuntan y chocan entre sí cuando un joven regresa al barrio de Filadelfia donde creció, marcado y devastado por temas alusivos a la segregación y discriminación racial, donde en su juventud y alcanzando a mayoría de edad como parte del movimiento Black Power (y las Panteras Negras) encuentra tensiones al interior de la misma comunidad afroamericana de la cual forma parte. Ver *King Richard* (2021). 144 minutos. Dirigido por Reinaldo Marcus Green. Guion de Zach Baylin. El filme tiene como trama mostrar la forma en que las superestrellas afroamericanas del tenis, Venus y Serena Williams se convirtieron en quienes son hoy, gracias al entrenamiento de su padre Richard Williams y todas las vicisitudes que tuvieron que sortear como mujeres de piel negra en un contexto de violencia cotidiana y un deporte típicamente blanco y caro.

«opina Michael McClanahan», líder de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP)³³ en Baton Rouge [...] Pien-
sas que tenemos derechos, pero son pisoteados por
la policía y la gente en el poder; te pisotean y te
hacen sentir rabioso – continúa –”(Cobo, p. 63).

Se volvió común entre los líderes del movimiento
por los derechos civiles e incluso entre muchos de los
seguidores, hombres y mujeres, viejos y jóvenes seguir
una especie de revisionismo de las fuentes primarias
sobre el esclavismo y la lucha por la igualdad y las li-
bertades civiles: libros, revistas, periódicos, imágenes,
documentales, testimonios orales, personajes his-
tóricos en la lucha y memorias, como las de Harriet
Jacobs, Frederick Douglass, y ya más recientemente
lo que estarían haciendo casi en paralelo Rosa Parks,
Angela Davis, Martin Luther King Jr., Jackie Robin-

33 La Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP), organización por los derechos de los negros más antigua del país, nació en la ciudad de Washington en 1910, justo en aquellos tiempos en los que el Ku Klux Klan tenía ya más de medio millón de miembros en sus filas en el país.

son³⁴, Malcom X³⁵, The Black Panthers³⁶, Colin Kae-

-
- 34 Ver el filme *42. The True Story for an American Legend* (2013). Dirigido por Brian Helgeland. 128 minutos. Guion: Brian Helgeland. Basado en la lucha que tuvo que enfrentar en 1947 Jackie Robinson frente al racismo endémico y virulento en contra de la comunidad afroamericana al intentar convertirse en el primer jugador afroamericano de la liga profesional de béisbol al ser contratado por los Brooklyn Dodgers
- 35 Ver el filme *Malcom X* (1992). Dirigido por Spike Lee. 202 minutos. Guion: Arnold Perl y Spike Lee. Basada en la autobiografía del personaje *The Autobiography of Malcolm X* (1965). Épica biográfica del controvertido e influyente líder nacionalista negro, desde sus primeros años de vida y carrera como un gánster de poca monta, hasta su ministerio como miembro de la Nación del Islam
- 36 Ver el cortometraje/documental *Black Panthers 1968* (1968). Dirigido por Agnes Varda. 31 minutos. Entrevistas y manifestaciones realizadas en una concentración para pedir la liberación de Huey P. Newton en donde se muestra cómo viven, se organizan y actúan sus miembros frente al control, vigilancia y represión permanente de la policía. Ver también *Judas and the Black Messiah* (2021). Dirigida por Shaka King. 126 minutos. Guion: Will Berson, Shaka King y Kenneth Lucas. Relata la historia de los hechos en los que Fred Hampton, un joven y carismático activista, se convierte en presidente y líder de la fracción en Chicago. Illinois del Partido Pantera Negra (BPP, por sus cifras en inglés), lo que lo coloca directamente en la mira del gobierno, el FBI y la policía de Chicago. Pero para destruir la revolución, las autoridades van a infiltrar a un hombre adentro que juega para los dos bandos. El líder es asesinado, el grupo violentado y hay muchos detenidos, causando un debilitamiento importante del movimiento en su conjunto.

pernick³⁷, entre otros^{38 39}. Afirmar Brendan January

El movimiento por los derechos civiles se desarrolló en un momento en el que la televisión se estaba volviendo popular y más común. Por primera vez, millones de personas podían ver imágenes en movimiento de un evento, casi conforme ocurría. Lo que veían determinó la manera en que los líderes de la nación reaccionaron ante los eventos, especialmente el movimiento por los derechos civiles. Estas imágenes también son valiosos artefactos históricos que se estudian cuidadosamente en la actualidad (January, 2014, p. 7).

37 Ver la serie documental *Colin in Black and White* (2021). Creado por Ava DuVernay y Colin Kaepernick. 6 episodios (Netflix). 192 minutos. Colin Kaepernick, ex quarterback de los San Francisco 49's, equipo profesional de la NFL narra la historia de sus años de formación, cuando enfrentó diferencias de raza, clase y cultura mientras aspiraba a la grandeza del profesionalismo, viéndose presionado y criticado hasta obligarlo al retiro del deporte en el cual ya era una figura.

38 Ver el filme *Free State of Jones* (2016). Dirigida por Gary Ross. 149 minutos. Guion: Gary Ross y Leonard Hartman. Un desertor del ejército confederado, desilusionado regresa a Mississippi y lidera una milicia compuesta de otros desertores y mujeres en un levantamiento contra el corrupto gobierno confederado local; Ver también el filme *Son of the South* (2020). Dirigida por Barry Alexander Brown. 105 minutos. Guion Barry Alexander Brown, Bob Zellner. Basada en el libro de la autobiografía de Bob Zellner *The Wrong Side of Murder Creek*, escrito por Constance Curry. La historia se desarrolla en Montgomery, Alabama durante el movimiento de derechos civiles. Ver el documental *13th* (2016). Dirigido por Ava DuVernay. 100 minutos. Disponible en <https://youtu.be/krfcq5pF8u8>

39 Ver el filme *The Help* (2011). Dirigido por Tate Taylor. 146 minutos. Guion: Tate Taylor. Basado en la novela de Kathryn Stockett *The Help* (2009). Un aspirante a autor durante el movimiento por los derechos civiles en los años 60, se decide a escribir un libro desde la perspectiva de las empleadas domésticas afroamericanas sobre las familias blancas para las que trabajan.

Conclusiones

La principal motivación e interés ético, político y social de llevar a cabo esta investigación y de la cual este ensayo es resultado, tuvo la intención de contribuir a resaltar el significado de lo doloroso que debió resultar para las poblaciones extraídas del continente africano haber sido sustraídas y expulsadas de su cultura y existencia vitales, en aras de satisfacer intereses egoístas y fundamentalmente económicos para quienes perpetraron estos hechos históricos sin miramientos, sin objeciones éticas que les llevaran más allá de consideraciones discursivas blandas e torno a lo que fueron posteriormente las intenciones abolicionistas de la esclavitud y la lógica colonial-imperialista-capitalista en sus respectivas fases de desarrollo histórico por parte de las naciones europeas más poderosas de la época, teniendo como representantes a los comerciantes de esclavos. El sistema esclavista implantando en América del Norte marcará una cicatriz indeleble y dolorosamente permanente – como se anticipó al inicio de este trabajo basado en la raza, el color de piel y la lengua- como pudo

mostrarse textual, cinematográfica y heurísticamente para entender a través de la metodología empleada y las fuentes recomendadas el modo y la manera en la cual sucedió el desarrollo y conformación del territorio y la sociedad de los Estados Unidos de América desde su nacimiento, hasta convertirse en una nación independiente sin divisiones internas y hasta el día de hoy en pleno siglo XXI.

La realidad de las cosas en torno al racismo en los Estados Unidos, nación a la cual nos hemos referido primordialmente en este trabajo, es que su historia se circunscribe en gran parte a historias y relatos que siendo críticos no pueden negar ni esconder la sangre y las violencias que emanan del racismo de la gente blanca hacia la gente de piel negra, desde antes de que el país lograra su independencia en 1776 y hasta el mediodía del siglo XXI. Emmet Till, George Floyd, Alton Sterling, Michael Brown, Trayvon Martin, Philando Castle, Rodney King⁴⁰ son solo

40 Ver el documental *LA 92* (2017). Dirigido por Dan Lindsay y T. J. Martin. 114 minutos. Este consta en su totalidad de imágenes de archivo. Narra los disturbios de Los Ángeles en 1992 después de 25 años. Incluye además películas y videos de los disturbios de Watts de 1965, la elección de Tom Bradley en 1973, la promoción de Daryl Gates en 1978, el tiroteo de Latasha Harlins, la cinta de video de Rodney King y los disturbios y la violencia posteriores que estallaron después de la absolución de los oficiales involucrados. en la golpiza de King que casi le cuesta la vida. Las imágenes incluyen pronuncia-

algunos nombres —tal vez los más sonados— de los muchos que suceden con altísima frecuencia en aquel país, perpetrados generalmente por asesinos brutales de piel blanca que visten un uniforme policiaco y, por tanto, tienen permiso para accionar sus armas (lo cual rara vez dudan en hacer). Han cambiado los uniformes, los métodos y ciertas capuchas en la historia de esta nación, pero el odio, la ignorancia y la violencia que emanan de esta desafortunada y maldita tríada nutren al racismo que permea, nutre y se respira en todos los rincones de la nación, en gran parte gestionada por sus hombres (machos) de poder en todos los ámbitos de la vida pública y privada, en su gran mayoría de piel blanca.

mientos públicos del presidente estadounidense George H. W. Bush, el candidato presidencial Bill Clinton, el gobernador de California Pete Wilson, el jefe del Departamento de Policía de Los Ángeles Daryl Gates (interrogado por el consejo de la ciudad de Los Ángeles en un momento), la jueza Joyce Karlin, la congresista estadounidense Maxine Waters, la víctima Rodney King y la absolución a los policías Stacey Koon y Laurence Powell. Ver también el filme *Do the right thing* (1989). Dirección y Guion: Spike Lee. 120 minutos. Filmada en Brooklyn.

Referencias

- Angelou, Maya. *Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado*. Madrid: Libros del Asteroide, 1969.
- Ball, Edward. *Esclavos en la familia*. Barcelona: Ediciones Península, 2000.
- Burchard, Peter. *One Gallant Rush: Robert Gould Shaw and His Brave Black Regiment*. New York: St. Martin's Press, 1965.
- Cepero Raúl. *Azúcar y abolición*. Barcelona: Crítica, 1977.
- Cobo, Diego. *Huellas negras. Tras el rastro de la esclavitud*. España: La línea del horizonte ediciones, 2018.
- Condorcet. *Reflexiones sobre la esclavitud de los negros*. España: Laetoli, 2017.
- Crenshaw, Kimberlé. "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color". *Stanford Law Review* 43 (1991): 1241-1279.
- Documenting the American South. *Primary resource*

es for the study of Southern history, literature and culture. 1982. Recuperado de <https://docsouth.unc.edu/>

Du Bois, William. *Black Reconstruction in America: An Essay Toward a History of the Part Which Black Folk Played in the Attempt to Reconstruct Democracy in America, 1860–1880.* New York: Oxford University Press, 2021.

Douglass, Frederick. *Vida de un esclavo americano, escrita por él mismo.* 1982 [En línea] disponible en <https://documento.mx/documents/vida-de-un-esclavo-americanoescrita-por-eacutel-mismopdf-5c114ac56d8d6> [fecha de consulta 11.10.2022]

Equiano, Olaudah. “The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano, or Gustavus Vassa, The African, written by himself”. Vol I. [En línea] *Academic Affairs Library.* (UNC-CH): University of North Carolina at Chapel Hill, 2021. Disponible en <https://faculty.uml.edu/bmarshall/The%20Interesting%20Narrative%20of%20the%20Life%20of%20Olaudah%20Equiano.pdf> [fecha de consulta 16.10.2022]

Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas.* Madrid: Akal, 2010.

Foner, Philip. *Frederick Douglass, 1818-1895.* Nueva York: Citadel Press, 1969.

Foucault, Michel. *Genealogía del racismo*. La Plata: Altamira, 1996.

Grosfoguel, Ramón. *De la sociología de la descolonización al nuevo antiimperialismo decolonial*. Ciudad de México: Ediciones Akal México, 2022.

Guerra Gerardo. *Virginia y la reforma de la esclavitud, 1800-1865: Los límites del progreso en una sociedad esclavista*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2016.

Hill, Lawrence. *Diplomatic Relations between the United States and Brazil*. Duke: Universidad de Duke, 1932.

Jacobs, Harriet. *Memorias de una esclava*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1992.

January, Brendan. *Derechos civiles*. México: Editorial Trillas, 2014.

Kirstein, Lincoln y Benson, Richard. *Lay this Laurel*. Boston: Eakins Press Foundation, 1973.

Martínez, Fernando. *Guerra de Secesión: Crónicas*. Sevilla: Titánica, 2016.

Martínez Fernando. *150 imágenes de la Guerra de Secesión*. Sevilla: Punto de vista, 2014.

Morgan, Kenneth. *Cuatro siglos de esclavitud tras-*

- atlántica. Barcelona: Crítica, 2017.
- Morrison, Toni. *Beloved*. México: DEBOLSILLO, 2004.
- Navarro, Alberto. “Ecos del Renacimiento de Harlem. La poesía afroamericana desde los años veinte”. *Revista Replicante. Periodismo digital y cultura crítica*. Publicado el 17/octubre/2020 <https://revistareplicante.com/ecos-del-renacimiento-de-harlem/> [fecha de consulta 10.07.2022]
- Northup, Solomon. *12 años de esclavitud*. 2014. [En línea] disponible en <https://freeditorial.com/es/books/doce-anos-de-esclavitud/related-books> [fecha de consulta 14.08.2022]
- Onghena, Yolanda. *Pensar la mezcla. Un relato intercultural*. Barcelona: Gedisa, 2014.
- Quarles, Benjamin. “Lord Dunmore as Liberator”, en *The William and Mary Quarterly*. 3. 15 (4), pp. 494–507, 1995.
- Quijano, Anibal. “Coloniality of Power, Ethnocentrism, and Latin America”. *NEPANTLA*, año 1, núm. 3, 2000, pp. 533-580.
- Powell, Richard. *Arte y cultura negros en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones Destino, 1998.
- Santos, Boaventura de. *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI, 2009.

Scribner, Robert L. *Revolutionary Virginia, the Road to Independence*. Virginia: University of Virginia Press, 1983.

Soler, Eduardo. *Diccionario Enciclopédico De La Esclavitud*. Madrid: Raíces, 2021.

Styron, William. *Las confesiones de Nat Turner*. Barcelona: La Otra Orilla, 2008.

“The Pennsylvania German Society, Proceedings and Addresses” (1899), vol. IX, at Allentown, October 14, 1898. Lancaster, PA: Published by the Society, 197–199. Disponible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3505700&view=1up&seq=11>

Weld Theodore. *Slavery As It Is: The Testimony of a Thousand Witnesses*. University of North Carolina Press. 2011. Disponible en https://doi.org/10.5149/9780807869581_weld [fecha de consulta 27.06.2022]

Wesley, John. *Obras completas de Wesley* (Tomo VII). Boston: Wesley Heritage Foundation, Inc., 1990.

Yellin, Jean. *Harriet Jacobs: A Life*. Cambridge, Massachusetts: Basic Civitas Books, 2004.

“El caso de Somersett del Diario de la Libertad” [Case of Somerset (Somersett)], en Freedom Journal. Colección: Periódicos afroamericanos. Nueva York, Nueva York. 30 de noviembre de 1827.

Referencias audiovisuales

- “12 Years of a Slave” (2013). Filme dirigido por Steve MacQueen. 133 min. Estados Unidos. Guion: John Ridley y Solomon Northup. Basado en la biografía de Solomon Northup. Música: Hans Zimmer. Fotografía: Sean Bobbitt.
- “13th” (2016). Documental dirigido por Ava Duvernay. 100 minutos. Disponible en <https://youtu.be/krfcq5pF8u8>
- “42. The True Story for an American Legend” (2013). Filme dirigido por Brian Helgeland. 128 minutos. Guion: Brian Helgeland.
- “A Time to kill” (1996). Filme dirigido por Joel Schumacher. 149 minutos. Guion: John Grisham y Akiva Goldsman.
- “Africans in America: America’s Journey Through” (1998). Documental dirigido por Jacquie Jones y Noland Walker. Parte 1 (82:50 minutos). Disponible en: <https://youtu.be/3al-jUGMM-Yk> y Parte 2 (83:28 minutos). Disponible en: https://youtu.be/dtOhEtN9S_Q
- “Black Panthers 1968” (1968). Dirigido por Agnes Varda. 31 minutos.
- “Colin in Black and White” (2021). Creado por Ava DuVernay y Colin Kaepernick. 6 episodios (Netflix). 192 minutos.
- “Danny Glover Reads Frederick Douglass” (2005).

6:05 minutos. Disponible en: https://youtu.be/mb_sqh577Zw

“Do the right thing” (1989). Dirección y Guion: Spike Lee. 120 minutos.

“Frederick Douglass: In Five Speeches” (2002). Documental dirigido por Julia Marchesi. 58 minutos.

“Free State of Jones” (2016). Filme dirigido por Gary Ross. 149 minutos. Guion: Gary Ross y Leonard Hartman.

“Harriet” (2019). Filme dirigido por Kasi Lemmons. 165 minutos. Guion: Gregory Allen Howard y Kasi Lemmons.

“Judas and the Black Messiah” (2021). Filme documental dirigido por Shaka King. 126 minutos. Guion: Will Berson, Shaka King y Kenneth Lucas.

“King Richard” (2021). Dirigido por Reinaldo Marcus Green. 144 minutos. Guion de Zach Baylin.

“LA 92” (2017). Documental dirigido por Dan Lindsay y T.J. Martin. 114 minutos.

“Lo que el viento se llevó” (1939). Filme dirigido por Victor Fleming, George Cukor, Sam Wood. 238 minutos. Estados Unidos. Guion: Sidney Howard, Oliver H.P. Garrett, Ben Hecht, Jo Swerling, John Van Druten. Basado

en la novela homónima de Margaret Mitchell.
Música: Max Steiner.

“Loving” (2016). Dirigido por Jeff Nichols. 123 minutos. Guion: Jeff Nichols y Nancy Buirski.

“Malcom X” (1992). Filme dirigido por Spike Lee. 202 minutos. Guion: Arnold Perl y Spike Lee. Basado en la autobiografía del personaje *The Autobiography of Malcolm X* (1965).

“Night Catches Us” (2010). Dirección y Guion de Tanya Hamilton. 90 minutos.

“Pariah” (2011). Dirección y Guion de Dee Rees. 86 minutos.

“Roots: The Gift” (1988). Documental dirigido por Wolper David. 90 minutos. La primera parte abarca el período de 1782-1783 y la segunda parte el de 1796-1797.

“Rough Crossings 2007 Docudrama” (2007). Documental dirigido y narrado por Simon Schama. 1:25:04 hora. Disponible en: <https://youtu.be/KgvbtJOCiWc> [fecha de consulta 14.10.2022]

“Selma” (2014). Filme dirigido por Ava DuVernay. 128 minutos. Guion: Paul Webb.

“Son of the South” (2020). Dirigida por Barry Alexander Brown. 105 minutos. Guion: Barry Alexander Brown, Bob Zellner. Basada en el

libro de la autobiografía de Bob Zellner *The Wrong Side of Murder Creek*, escrito por Constance Curry.

“The Best of enemies” (2019). Filme dirigido por Robin Bissell. 133 minutos. Guion: Robin Bissell y Osha Gray Davidson. Inspirada en los eventos sucedidos y cronicados en la novela *The Best of Enemies: Race and Redemption in the New South* de Osha Gray Davidson.

“The Birth of a Nation” (1915). Filme dirigido por D.W. Griffith. 195 minutos. Guion: Thomas Dixon Jr., D.W. Griffith y Frank E. Woods. Adaptación de la novela *The Clansman: A Historical Romance of the Ku Klux Klan* es una novela publicada en 1905, la segunda obra de la trilogía Ku Klux Klan de Thomas Dixon Jr. (las otras son *The Leopard’s Spots* y *The Traitor*).

“The Help” (2011). Filme dirigido por Tate Taylor. 146 minutos. Guion: Tate Taylor. Basado en la novela de Kathryn Stockett *The Help* (2009).

“The Underground Railroad” (2021). Miniserie dirigida por Barry Jenkins, 9 horas 53 minutos, Amazon/ Prime Video. Guion: Barry Jenkins, Jihan Crowther, Colson Whitehead, Allison Davis. Basada en la novela escrita por Colson Whitehead, ganadora de los premios Pulitzer (2017) y el National Book Award (2017).

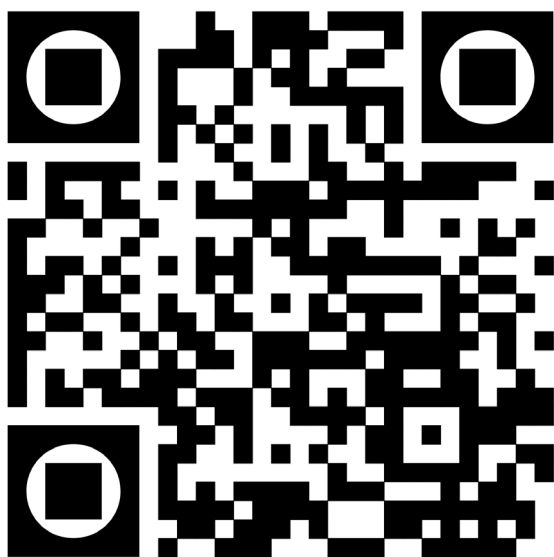
“W. E. B. Du Bois a Biography in Four Voices” (1996). Documental dirigido por Louis Mas-siah. 114 minutos. Guion: Toni Cade Bamba-ra, Amiri Baraka y Wesley Brown.

“W.E.B. Du Bois: A Biography in Four Voices with Producer and Director Louis Massi-ah” (2020). 63:13 minutos. Disponible en <https://youtu.be/LRboLFZlwGE> [fecha de consulta 16.10.2022]



Publicación digital de Fundación Ediciones Clío,
Academia de Historia del estado Zulia y Centro
de Estudios Históricos de la Unviersidad del
Zulia

Maracaibo, Venezuela,
Febrero 2024



Mediante este código podrás acceder a nuestro sitio
web y visitar nuestro catálogo de publicaciones

FUNDACIÓN EDICIONES CLÍO

La Fundación Ediciones Clío constituye una institución sin fines de lucro que procura la promoción de la Ciencia, la Cultura y la Formación Integral dirigida a grupos y colectivos de investigación. Nuestro principal objetivo es el de difundir contenido científico, humanístico, pedagógico y cultural con la intención de Fomentar el desarrollo académico, mediante la creación de espacios adecuados que faciliten la promoción y divulgación de nuestros textos en formato digital. La Fundación, muy especialmente se abocará a la vigilancia de la implementación de los beneficios sociales emanados de los entes públicos y privados, asimismo, podrá realizar cualquier tipo de consorciado, alianza, convenios y acuerdos con entes privados y públicos tanto de carácter local, municipal, regional e internacional.

Africanos en Estados Unidos. Historia viva de una nación: De la esclavitud al racismo explora la persistencia del racismo en los Estados Unidos desde la historia de la esclavitud hasta el siglo XXI. Destaca cómo el sistema esclavista, arraigado desde la captura de poblaciones africanas, ha dejado una herida duradera, evidenciada en la lucha por la igualdad entre blancos y afroamericanos. A pesar de los esfuerzos de abolición, el incumplimiento de la igualdad desencadenó la Guerra Civil y reveló la esencia del racismo. Se examinan textos y autores clave, así como recomendaciones audiovisuales, concluyendo que el racismo en los Estados Unidos es estructural, arraigado en los centros de poder y parte de la realidad cotidiana.

Atentamente;

Dr. Jorge Fymark Vidovic López

<https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Director Editorial

<https://www.edicionesclio.com/>

